



Revistas Monográficas

REVISTA MENSUAL

DIRECTOR

ELADIO LAREDO Y CARRANZA, ARQUITECTO
ALCALÁ, 73

ADMINISTRADOR

LEONCIO MIGUEL
ECHEGARAY, 19

La Estética decorativa.

II

¿Qué elementos son los que la integran en la actualidad? La materia, como se verá, es bastante compleja. Además, los trabajos realizados hasta ahora y que realmente tienen valor, han sido de gran especialización. Ha contribuido á esto: 1.º, el colocarse sus autores en puntos de vista muy parciales y concretos, debido á su temperamento y á la índole especial de su trabajo; 2.º, por el estado de formación de la Estética misma; 3.º, por el carácter de polémica que han tenido muchos de los escritos, cuya labor aparente ha sido el destruir los prejuicios viejos, pero que en el fondo contienen muchas ideas de valor positivo.

Esa complejidad, esa misma especialización de los trabajos realizados, y,

por último, el estado aún de formación de la *Estética decorativa*, hace que, sólo como ensayo, puedan agruparse las cuestiones y puntos de vista más importantes de la misma en el momento presente.

*
*
*

Decía en el artículo anterior que los primeros pasos de los estetistas contemporáneos hubieron necesariamente de encaminarse á destruir lo que podríamos llamar los dos grandes sostenes de la Estética vieja: el *valor absoluto del buen gusto* y la *potencia avasalladora de lo arqueológico*.

De este primer trabajo (negativo en la intención y en su aspecto externo) nacieron dos grandes corrientes de ideas estéticas, y que brevemente enumeraremos.

El pasado y el presente.

Recordad cómo se formó el llamado *Renacimiento*. En las Artes decorativas aparece primero; la Pintura y la Escultura viéronse durante largo tiempo libres de ese mal; la misma Arquitectura, en su aspecto constructivo, luchó durante muchos años contra esa funesta fuerza avasalladora del pasado. Conviene precisar todo esto para darnos cuenta de lo que supuso el valor arqueológico en la Estética decorativa, y al mismo tiempo comprender claramente y en todo su alcance el trabajo de los estetistas contemporáneos al destruir esa fuerza de lo arqueológico; en una palabra, de la lucha del *pasado* infecundo, como elemento de imitación, y del *presente*, fecundo, como elemento creador.

Los estudios humanistas, en Italia, influyeron sobre el Arte, determinando primero una observación consciente de sus monumentos de la antigüedad clásica, y luego un deseo de imitarles. Mientras en Arquitectura la imitación fué durante largo tiempo obra simplemente externa, en lo *decorativo* penetró bien pronto en su interior, y la imitación fué más servil, hasta el extremo de ir abdicando los artistas mucho de su personalidad y huyendo del natural y de la lógica. No hay para qué hacer ahora una crítica de las aberraciones á que llegaron, desde la decoración monumental, hasta la de los objetos más sencillos de la vida.

¿Quién no recuerda perfectamente aquellas columnas que nada sostienen, aquellos modillones simplemente clavados en el muro, aquellas cornisas interiores (!), aquellos frontones triangulares—luego arqueados y más tarde rotos y hasta retorcidos—en sitios en que no acusaban pendientes algunas de tejado; aquellos jarrones, que ni asas á propósito para ser cogidos tenían; aquellos platos inservibles, aquellos muebles incómodos por sus tablas, ó aquellos armarios, verdaderos edificios en pequeño; aquella ornamentación incongruente, caótica y disparatada de los grotescos, etc., etc.?

Contra esa fuerza avasalladora del pasado clásico luchó á brazo partido la Arquitectura; por fin sucumbió. Más enérgica fué la lucha de la Escultura y

de la Pintura, que en Italia, por ejemplo, tomó el clasicismo como elemento educador. Pero llega el siglo XVI, y esa misma Italia sucumbe por completo á él; durante el siglo XVII, los Países Bajos y España defienden su arte pictórico contra tal enemigo; por fin son vencidos por éste, y el reinado del clasicismo se extiende por toda Europa.

¿Comprendéis ahora por qué las Artes decorativas vivieron tan largo tiempo y tan completamente sujetas al reflejo brutal de sus hermanas griegas y romanas? ¿Comprendéis también por qué esa estética greco-romana tuviese un imperio tan avasallador en el espíritu de los artistas, de los sabios y del público?

El romanticismo no inauguró una era nueva; sólo se obtuvo tener dos señores en vez de uno á quien prestar vasallaje. Al lado de las cosas greco-romanas se hicieron otras góticas, bizantinas ó románicas. Es más; el orientalismo—nacido estéticamente del romanticismo, pero cuya principal fecundación fué aquel mismo estado servil del espíritu, que rendía vasallaje humilde al pasado en vez de rendirlo á la Naturaleza, á la lógica y á la vida contemporánea de aquellas sumisas gentes—, el orientalismo, digo, trajo al mundo del Arte un nuevo señor absoluto, y al lado de las imitaciones greco-romanas y medioevales vinieron las mahometanas, indias, persas, chinas y japonesas.

Considerad aquel estado de las gentes como un esta lo verdaderamente anormal, patológico, producto de un organismo enclenque, en el que todas las enfermedades encontraban terreno abonado para su desarrollo. Para que en él el número de enfermedades fuese mayor, era preciso que el número de elementos patógenos que recibiese fuesen mayores; dad tiempo suficiente para su desarrollo, y las enfermedades se multiplicarán. ¡Y no olvidéis que ese tiempo fué largo! Arranca desde los albores del llamado Renacimiento.

Había que acabar con ese estado de cosas. ¿Cómo? *Acabando con el influjo del pasado, y sustituirle por el influjo del presente.*

Las Artes decorativas y la Vida.

No se puede trabajar sobre cosas muertas, y menos contra la lógica. El Renacimiento clásico era un absurdo, como absurdo sería pretender que «un río corriese hacia su nacimiento; tampoco la Humanidad rehace su pasado».

Observad que las Artes decorativas tienen sólo existencia real, y no ficticia, cuando son un elemento adjetivo—belleza, embellecimiento—de otro sustantivo, que es la *utilidad*, y no olvidéis ni por un momento que ese *principio de lo útil nace de la Vida*. Así, esos caracteres de la utilidad toman aspectos diferentes según las épocas y los países; es más, según las clases sociales que los engendran; y toda esa variedad es la que constituye la evolución humana y la que afirma su principio vital. Las Artes decorativas, por tanto, han de ir íntimamente sujetas á esas condiciones de vida, y su evolución ha de correr paralela á ésta en el inmenso cauce de la Historia.

Tan real es esto, que aun aquellos que más aferrados estuvieron al pasado, sin darse cuenta, y contra su voluntad, cumplieron esa ley; basta recordar la obra de aquellos artistas—arquitectos, pintores, escultores y decoradores—que pretendieron hacer arte clásico, medioeval ú oriental, y que nosotros en modo alguno confundimos sus obras con las de esos períodos ó países históricos.

Así, uno de los elementos más vasto y profundo de la *Estética decorativa* novísima es aquel que tiene su principio en el estudio de las condiciones de la vida humana concreto á una época, país y clase social para determinar los caracteres de la obra decorativa. Expresión fiel de ese principio es, por ejemplo, la modificación del arte suntuario por el arte democrático; la perfecta concordancia del elemento artístico con el útil, esto es, con el fin que debe cumplir toda obra de Arte aplicado; el Arte para el pueblo y el Arte por el pueblo; el Arte decorativo y las condiciones actuales de la industria y del comercio, etc., etc.

RAFAEL DOMENECH.

*
* *

Por encontrarse en Londres el Sr. Domenech no pudo corregir el artículo anterior, por cuya razón á continuación publicamos la fe de erratas siguiente:

En la página 2, línea 16, dice <i>fatal</i> ,	y debe decir <i>tal</i> .
— — 3, — 1 y 6, — <i>Habrá,</i>	— — <i>había.</i>
— — 3, — 29, — <i>podrá,</i>	— — <i>podía.</i>
— — 4, — 14, — <i>drama lírico,</i>	— — <i>drama musical.</i>
— — 4, — 43, — <i>podrá,</i>	— — <i>podía.</i>
— — 4, — 44, — <i>habrá,</i>	— — <i>había.</i>
— — 5, — 1, — <i>habrá,</i>	— — <i>había.</i>
— — 5, — 37, — <i>podía,</i>	— — <i>podían.</i>
— — 5, — 40, — <i>viese,</i>	— — <i>viesen.</i>
— — 6, — 12, — <i>Craue,</i>	— — <i>Crane.</i>
— — 6, — 20, — <i>Onto,</i>	— — <i>Unto.</i>

NOTICIAS

Una noticia interesante, y que ha de ser acogida con gran satisfacción, es el rumor, que ha llegado hasta nosotros, de la solución que va á tener en el próximo mes de Octubre la cuestión del arquitecto mayor de Palacio. Parece ser que el distinguido coronel de Ingenieros Sr. Ripollés, que hasta ahora venía desempeñando interinamente la plaza de arquitecto, se piensa retirar en dicho mes al descanso de la vida íntima de familia, y en este caso, nuestro digno y querido compañero D. Juan Moya ocupará la plaza de primero, siguiendo el Sr. Cobos en la de segundo y el Sr. Ripollés (hijo) en la de tercero. De confirmarse la noticia, es indudable que tan hermosa solución se debe en primer término á la caballerosidad del referido Sr. Ripollés, al cual tenemos que estar muy agradecidos todos los que nos dedicamos á la profesión de arquitecto, por lo cual le enviamos nuestro modesto testimonio de admiración y respeto, pues no es moneda corriente en los tiempos en que estamos, que, teniendo una canonjía como la referida, se suelte á tres tirones.

Nuestro querido amigo D. Juan Moya también nos alegramos en el alma que llegue á ocupar tan distinguida plaza, la cual se la merece muy de veras por su gran carácter y ser uno de los arquitectos españoles que más valen como artista y como constructor, al mismo tiempo que es uno de los más trabajadores y constantes, cuyas prendas, tan estimables, serán apreciadas en todo su valor por SS. MM.

Por último, también le damos nuestra más completa enhorabuena al señor Cobos, joven, inteligente y activo, que, en unión de los ya citados compañeros, estamos seguros que han de inaugurar un período nuevo en las obras del Real Patrimonio, para gloria de las artes á que nos dedicamos, por cuyo motivo creo que estamos todos de enhorabuena por tan acertadas designaciones.



Con el fin de dedicar todo el número siguiente á las artes de Bilbao, por coincidir con dicho mes la celebración del IV Congreso Nacional de Arquitectos, ha salido para dicha capital nuestro querido director, el cual nos manifiesta, por carta que hoy nos escribe, que espera alcanzar muchos datos de edificios dignos de aquella preciosa villa, donde existe un verdadero pugilato

entre nuestros queridos compañeros por llegar á alcanzar honra y provecho en tan difícil arte.



Por estar en un todo conformes con las apreciaciones que *La Construcción Moderna* hace de la nueva publicación de Barcelona *La Edificación Moderna*, copiamos á continuación lo que tan ilustrado compañero dice:

«Con fecha de Junio del año actual ha hecho su aparición la revista mensual *La Edificación Moderna*, publicada en Barcelona bajo un Comité formado por el Sr. D. Salvador Blay, como presidente; D. Fernando Benet, como director delegado; y D. Gabriel Borrell, D. Marcelino Padró y D. Juan Puig y Font, como vocales.

Dice D. Gabriel Borrell en el artículo que encabeza la revista, al tratar de la finalidad que aquélla tiene, que es su principal objeto «poner en relación constante y comunicación continua á todos los individuos que en la construcción intervienen, que de ella viven y á ella consagran su actividad y sus energías, pudiendo contribuir poderosamente, no tan sólo á solucionar los conflictos que se susciten en orden al trabajo entre patronos y obreros de todas las artes é industrias auxiliares de la edificación, si que también á prevenirlos, impidiendo que estallen, mediante el estudio de las cuestiones que podrían originarlos; estudio que, confiado á Comisiones mixtas en que tendrían representación los intereses, al parecer encontrados, laborando en tiempo de paz, antes de haberse roto los vínculos de amistad, consideración y mutuo respeto que han de guardarse amos y trabajadores, patronos y obreros, serviría para estrechar los lazos de unión entre ellos y para consolidar la armonía que es necesario reine entre todos los factores de la producción».

Muchas veces nos hemos ocupado en *La Construcción Moderna* de asunto de tan capital interés, y simpática tiene que parecernos la revista que tenga como principal objeto el hermanar á estas dos entidades, que no pueden vivir la una sin la otra, y que cuanto daño se hagan entre sí á las dos perjudica igualmente.

Publica después este nuevo periódico varios capítulos, acompañados de diversas plantas, en que se describe el proyecto de reforma y mejora interior de Barcelona; reúne luego en varios cuadros precios corrientes en Barcelona de jornales, transportes y materiales, y termina con una sección informativa de noticias varias.

Reciba la contestación á su fraternal saludo y el deseo de una vida larga y próspera.»



Por un olvido involuntario no entró en caja en el número anterior la nota en que agradecíamos de todas veras las frases de cariño y alabanza que nos

dedicaba nuestro querido compañero Sr. Belmás en su ya reputada revista la *Gaceta de Obras Públicas*, por cuyo motivo nos congratulamos de hacerlo hoy constar en nuestra humilde revista.

Parece que es ya un hecho la continuación de la calle de Sevilla, de esta corte, de la cual nos pensábamos ocupar detalladamente en este número; pero la falta de tiempo nos ha impedido el acercarnos á nuestro distinguido compañero D. José Urioste, autor del referido proyecto, para que nos proporcionase los datos necesarios; pero lo principal es el saber que el Sr. Sánchez de Toca tiene la firme resolución de atacar tan importantísima reforma.

Por ser nosotros unos de los más entusiastas de las obras de cerámica, y ser al mismo tiempo convencidos de que el Arte tiende á transformarse por ese camino, no podemos menos de alabar con entusiasmo al Sr. Vega que en su revista *Arquitectura y Construcción* haya dedicado un gran artículo á la memoria del hoy ministro de Hacienda, Sr. Osma, que trata de «Nuestras antiguas industrias de Arte. Apuntes sobre cerámica antigua», en el cual se extiende en examinar detenidamente la producción de la casa de Manises en los siglos XIV y XV.

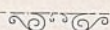
Hoy día esas industrias existen, y, sin embargo, nos son muy poco conocidas, y es preciso que sean divulgadas para que de este modo pueda el artista, al proyectar, contar con tan valioso elemento constructivo decorativo. En Inglaterra se está aceptando con gran entusiasmo la introducción de este material en las construcciones modernas, porque es un material inmejorable, sumamente higiénico, y que desafía con gran ventaja á la destrucción producida por los agentes atmosféricos.

Con gran satisfacción hemos visto que la Prensa profesional tributa grandes elogios á un magnífico proyecto de Hospital para Albacete presentado por nuestro querido amigo y compañero D. Ramón Casas y Massó, al cual le felicitamos de todo corazón, y al que esperamos dedicarle un estudio más detenido cuando recibamos el ejemplar que de dicho proyecto nos tiene prometido.

Entresacamos de *El Noticiero de Zaragoza* de 12 de Agosto del corriente año la siguiente nota laudatoria para nuestro querido compañero D. Manuel

Martínez de Ubago, el cual ha construído en el pueblo de Magallón una artística y costosa gradería en la iglesia parroquial, á cuyo efecto dice el referido colega:

«Ya que de tan importante obra nos ocupamos, justo es hacer mención del ilustrado arquitecto D. Manuel Martínez de Ubago, que la ha dirigido; de los Sres. Bravo, padre é hijo, que han ejecutado dichas obras, y de los Sres. Fiat y Ruíz de Velasco, encargados de la piedra artificial. Es una obra que á todos les honra muchísimo, y bastaría para acreditarles de artistas de primera fila, si no la tuvieran ya bien reputada en otras construcciones.»





Puentecillo en la posesión de Viñuelas.



Los datos del problema que se nos presenta en este caso son los siguientes: luz del puente, 7 metros; ancho, 3,70 metros; la cual está dividida en el sentido transversal por medio de cuatro vigas de hierro de doble T, ala ancha, de 0,20 metros de altura. Se desea saber: 1.º, si son bastante para resistir el paso de un carro cuyo peso máximo es de 2.000 kilogramos; y 2.º, si se le puede colocar un tablero de cemento armado para sustituir á uno de madera que hoy tiene, y por cuyo motivo no se puede emplear para este servicio.

Las preguntas anteriores las invertiremos en la contestación, supuesto que lo primero que se precisa conocer son las condiciones del cemento, que á su vez representarán después una carga uniformemente repartida. En las figuras 1.^a y 2.^a tenemos dibujados todos los datos; por consiguiente, examinemos el caso, y veremos que, siendo el carro de dos ruedas, sobre cada una de ellas pesan 1.000 kilogramos, y que cuando la losa que se encuentra entre dos vigas trabaja en peores condiciones, es cuando la referida rueda pasa por el centro del vano que dejan estas vigas; por consiguiente, tomando un trozo de losa de 1 metro de ancho, en el sentido del largo, tendremos que sus dimensiones serán $1 \times 1,10$ metros, y, por consiguiente, dándole un espesor de 0,08 metros, ten-

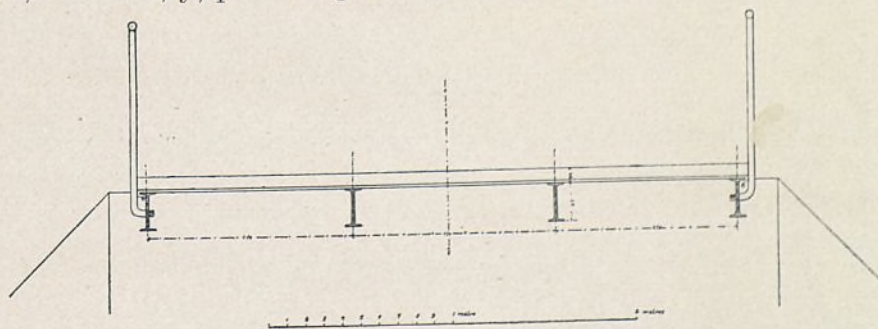


FIG. 1.^a

1—Consultas prácticas.

dremos un volumen de 0,088 metros cúbicos, que por 2.500 kilogramos al metro cúbico, nos da 220 kilogramos; el metro lineal

$$p = \frac{220}{1,10} = 200;$$

el valor del momento máximo flexor será en este caso compuesto de dos elementos:

$$M = \frac{1}{12} pl^2 + \frac{1}{4} pl,$$

$$M = \frac{1}{8} 220 \times 1,10^2 + \frac{1}{4} 1.000 \times 1,10 = 33 + 275,$$

$$M = 308.$$

Sigamos ahora los métodos empleados por el distinguido ingeniero señor Rivera, y tendremos que para determinar el eje neutro, llamando h_c la distancia del eje de las compresiones á la fibra neutra, lo determinaremos por la fórmula

$$2h_c = \sqrt{\frac{M}{R_c}};$$

en la cual M ya lo hemos hallado, y R_c , coeficiente del trabajo del hormigón, es igual á 250.000; por consiguiente,

$$2h_c = \sqrt{\frac{308}{250.000}} = \sqrt{0,001232} = 0,035.$$

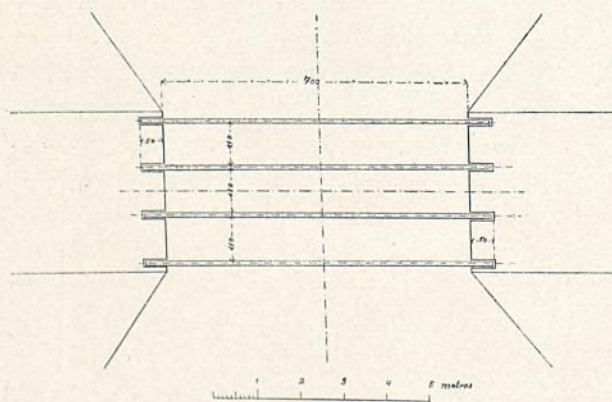


FIG. 2.^a

La distancia del eje de las extensiones al mismo eje neutro:

$$\begin{aligned} h_t &= E - (2h_c + 0,025) = \\ &= 0,08 - (0,035 + 0,025) = \\ &= 0,020. \end{aligned}$$

Llamando S al área del metal,

$$S = \frac{308}{0,040 \times 10.000.000} = 0,000770.$$

Teniendo presente que los hierros se han de colocar formando trama en los dos sentidos, longitudinal y transversal, el número de barras al metro cuadrado será de 16, y en este caso cada hierro tiene una sección de

$$\frac{770}{16} = 48,1 \text{ milímetro cuadrado.}$$

Los hierros que satisfacen á esta condición son:

Hierros de 8 milímetros de diámetro = 50,26 milímetros cuadrados.

» 9 » » = 63,61 » »

Es decir, que nosotros tomaremos los de 8.

El esfuerzo tronchante está representado:

$$\frac{1.000 + 220}{2} = 610 \text{ kilogramos.}$$

Como en la sección del apoyo sabemos que es máximo, tiene $8 \times 50,26 = 402,08$, ó en números redondos 402,

$$R' = \frac{610}{402} = 1,52 \text{ kilogramos al milímetro cuadrado;}$$

por consiguiente, está garantizada la estabilidad.

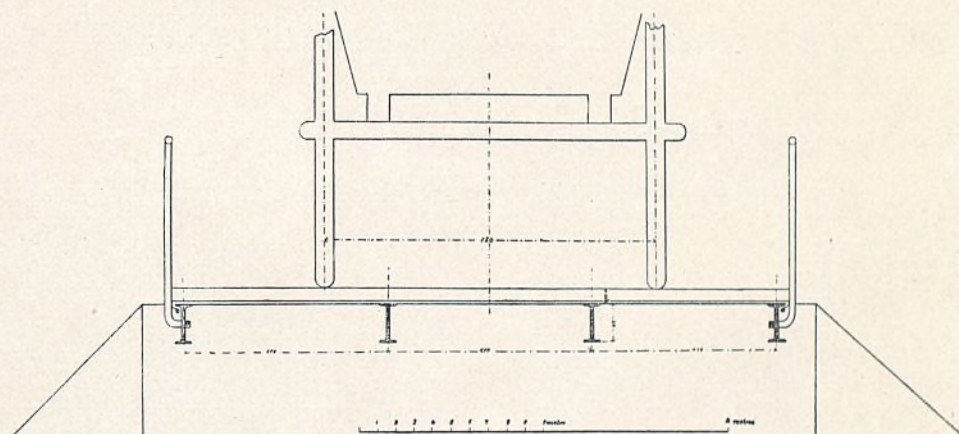


FIG. 3.^a

El coste de esta obra sería:

$$7,00 \times 3,30 \times 0,08 = 1,848 \text{ metros cúbicos á 300 pesetas} = \mathbf{556,40 \text{ pesetas.}}$$

Coste insignificante si se tiene en cuenta el servicio y la duración que puede tener, pues los de madera se pudren en seguida.

Contestada la segunda pregunta, la primera queda completamente determinada, y su cálculo es como sigue:

El caso más desfavorable es aquel en que el carro ocupa la mitad del puente y una de sus ruedas carga por completo sobre una sola viga; caso muy difícil, pues lo general será cargando sobre el macizo en un punto más ó menos lejano del centro de separación de ellas; examinemos los dos casos.

1.º Cargando sólo en una viga:

$$M = \frac{1}{8} pl^2 + \frac{1}{4} Pl = \frac{1}{8} 76,00 \times 49,00 + \frac{1}{4} 1.000 \times 7,00 = 465,50 + 1.750,00;$$

en números redondos:

$$M = 2.216 \text{ kilogrametros.}$$

El momento de inercia de las vigas de 0,20 metros de altura es:

$$I = \frac{1}{12} (0,082 \times 0,18^3 - 0,0751 \times 0,159^3) = 0,000014770;$$

el valor de $v = 0,09$; por consiguiente, el trabajo del metal sería:

$$R = \frac{2.216 \times 0,09}{14} = 14,2 \text{ kilogramos al milímetro cuadrado;}$$

coeficiente inadmisiblesi no fuera porque, como hemos dicho anteriormente, es un caso que no es fácil que pueda ocurrir, pues teniendo los carros 1,80 metros de eje á eje de las ruedas, es muy imposible ocurra, como se puede ver en la figura 3.^a que acompañamos.

2.º Por cargar en el medio de dos vigas, el peso se reparte entre ellas, y por consiguiente,

$$M = \frac{1}{8} 76,00 \times 49,00 + \frac{1}{4} 500,00 \times 7,00,$$

$$M = 1.806 \text{ kilográmetros.}$$

El momento de inercia de dichas vigas ya hemos dicho que es

$$I = 0,000014770,$$

y el valor de $v = 0,09$; por consiguiente,

$$R = \frac{1.806 \times 0,09}{14} = 8,6 \text{ kilogramos al milímetro cuadrado;}$$

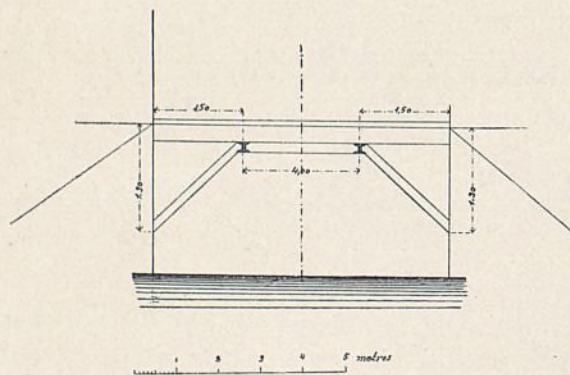


FIG. 4.^a

coeficiente muy tranquilizador.

No hemos querido emplear el caso de un móvil que recorre la longitud del puente, porque el cálculo se complica, y es bastante exacto lo que hemos expuesto para la importancia del problema que nos ocupa.

En vista del resultado del cálculo y del examen de las vigas, las cuales, por efecto de la oxidación del tiempo, han perdido

algo, es conveniente, con el fin de garantizar el problema, colocar unas tornapuntas y unas solerillas que cojan á todas ellas (fig. 4.^a); el vano se reduce á 4 metros, y como los machones tienen resistencia sobrada, pueden garantizar por completo la estabilidad de la construcción; para comprobarlo, de un modo general, y sin entrar en grandes detalles, podríamos emplear el cálculo de una viga continua con cuatro puntos de apoyo, pero este caso sería también muy largo para poderlo desarrollar en el corto espacio que nos queda; por consiguiente, con el solo fin de ver la gran diferencia que existe aun despreciando todos estos datos, tendremos:

$$M = \frac{1}{8} 76,00 \times 16,00 + \frac{1}{4} 500,00 \times 4,$$

$$M = 652 \text{ kilográmetros;}$$

con lo que damos por terminado este problema.



Real Conservatorio de Música de Leipzig.

Arquitecto: Mr. Hugo Licht.

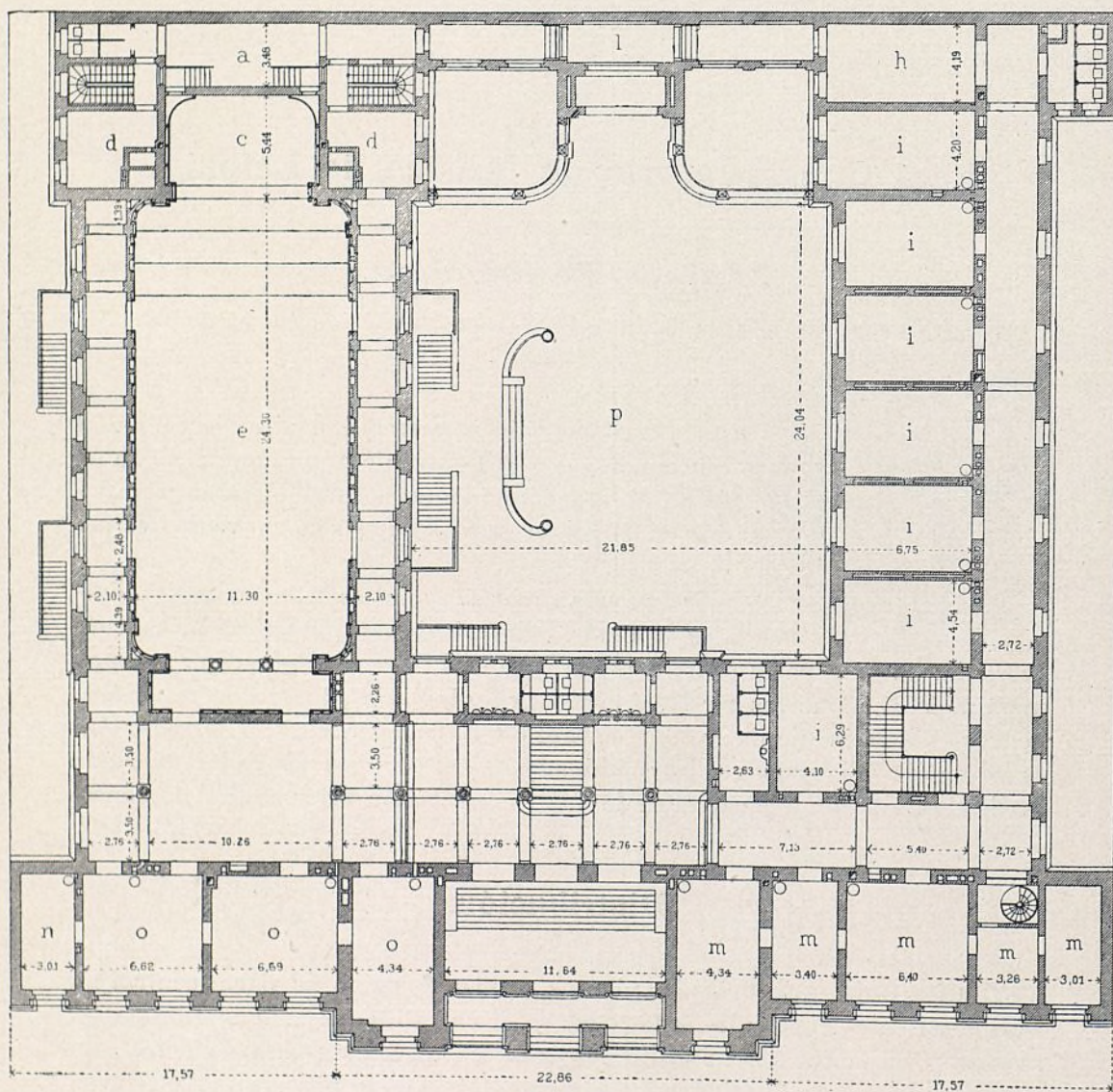
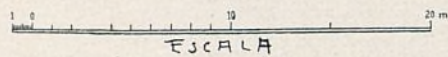


este magnífico edificio vamos á dedicar hoy todo el espacio de la sección extranjera, puesto que es digno de un estudio detenido, por los problemas desarrollados en él por su autor, y que son convenientes ser conocidos.

Ocupa una superficie total de 3.190 metros cuadrados, con una sola fachada. Su distribución es muy acertada: un gran patio central, y dos pequeños laterales de servicio; el primero mide 21,83 metros por 24,04 metros; y los laterales, 45,00 metros por 3,00 metros el de la izquierda, y 39,00 metros por 3,50 metros el de la derecha. Con estos sencillos elementos se ha combinado, como veremos más adelante, toda la distribución, sin que carezcan de luz y ventilación todas sus habitaciones.

Distribución.

Planta baja.—En todas las plantas se manifiesta en su parte central un cuerpo saliente del resto de la fachada, en dos retallos que miden en total 2,00 metros, y en la que nos ocupa lo forman tres elementos: una oficina (*o*), un pórtico y vestíbulo de 11,64 metros, separados entre sí por medio de un gran muro en el que se abren tres espaciosas puertas, y una de las habitaciones del conserje (*m*). Subiendo ocho grandes gradas, en el fondo del vestíbulo nos encontramos con la gran escalera de honor, la cual, por sus grandes dimensiones, así como también por su disposición general, podemos llamar *Hall* central. El



2—Extranjero.

Ayuntamiento de Madrid

descansillo de esta escalera está ingeniosamente aprovechado en su parte baja por retretes y lavabos. Por el lado izquierdo comunica ésta con un gran vestíbulo de 15,78 metros por 7, el cual, á su vez, da ingreso al gran salón de actos públicos (*e*), que mide 24,30 metros por 11,30, más dos galerías, que corren á todo su largo, de 2,10 metros; en el fondo de este gran salón está el escenario (*c*), de 5,40 metros, cuartos de vestir (*d*), escaleras de servicio y paso (*a*).

El pabellón de la derecha lo ocupa una escalera de servicio, en su encuentro con la crujía de la fachada; una gran galería, de 2,72 metros de anchura, pone en directa comunicación con las clases y salas de profesores (*i*), que tienen 6,75 metros y su iluminación se efectúa por grandes ventanas que dan al gran patio central. En la fachada principal está la dirección (*n*), de 3,01 metros, y dos salas de espera y conferencias (*o*), de 6,62 metros. El cuarto del conserje lo componen cinco habitaciones en esta planta y cuatro en la de sótanos, con las cuales comunica por medio de una escalera de caracol. El resto de los servicios de retretes, urinarios, lavabos, etc., se hallan distribuidos por la planta convenientemente, como se puede ver por el adjunto plano. Como se observa por la referida planta, todas las habitaciones tienen luz directa de la fachada ó de los patios, pues la parte posterior es medianería sin luz ninguna.

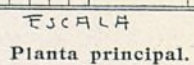
Completa la distribución una pequeña edificación de un solo piso, que apoyándose en la medianería, pone en comunicación dichos pabellones longitudinales.

La planta de sótanos está toda ella dedicada á los servicios generales de calefacción, con sus dependencias de carboneras, cuarto de calderas, pequeño taller de reparaciones, almacenes, etc., etc.

Planta principal.

Subiendo por la magnífica escalera imperial, que, como hemos dicho, se desarrolla en el eje del edificio, nos encontramos en el piso principal y en su centro, que, como decíamos en la planta anterior, sobresale del resto de la fachada 2,00 metros; lo ocupan dos clases ó salas de profesores, que tienen 4,34 por 7,00 metros, y una gran sala (*k*) destinada á estilo del lenguaje, que tiene 11,90 por 7,00 metros. A los dos lados de las clases existen dos salas de espera (*h*) que tienen 6,82 por 6,25 metros, y 3,53 por 6,25 metros, respectivamente. Una salita de 6,62 por 5,25 metros sirve de consulta ó estudio (*g*), y se halla en comunicación directa con la biblioteca (*f*), que sólo tiene 3,01 por 6,25 metros. El resto de la crujía de la fachada principal lo forman otras dos clases de 6,40 y 6,52 metros, respectivamente, por los 6,25 del ancho de la crujía.

El pabellón de la izquierda lo compone, como en la otra planta, el gran salón de actos, que en ésta se convierte en dos tribunas laterales que corren



Ayuntamiento de Madrid

en toda su longitud, y una central en su cabecera. Es ingenioso en extremo el modo de terminar de estas galerías al hacer el encuentro con lo que podíamos llamar arco formero del escenario. La galería tiene un vuelo sobre las columnas de 1,50 metros.

En el fondo del escenario, y á la altura de este piso, se halla colocado un magnífico órgano. Habitaciones para vestirse (*d*), escaleras de servicio, retretes y paso (*a*), forman el conjunto de este pabellón.

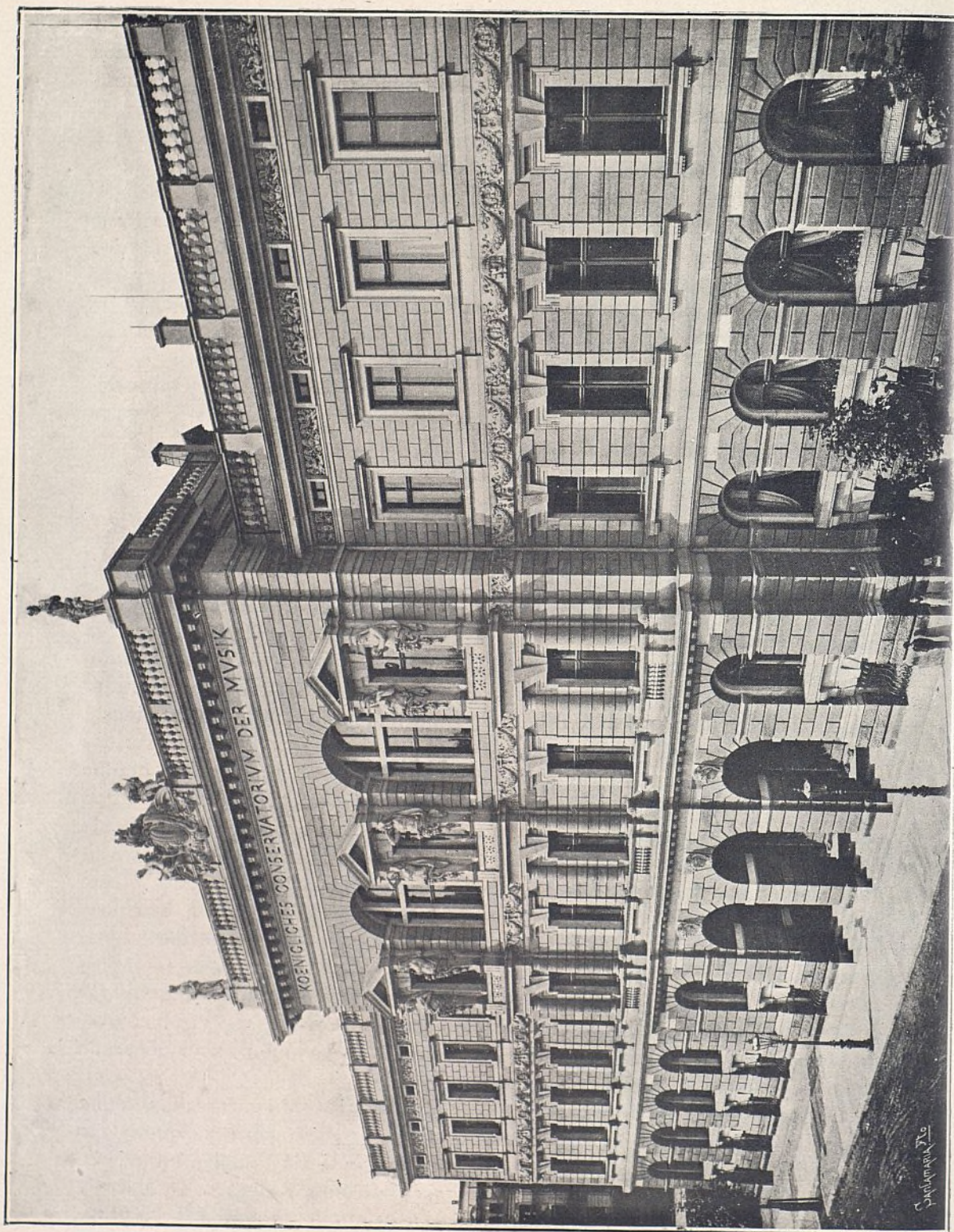
El de la derecha lo ocupan, como en la planta baja, todo él, la galería de 2,79 metros y las salas de estudio ó clases, que tienen 6,82 y 7,82 metros, respectivamente, y son en número siete. La misma escalera de servicio, y entre ésta y ellas un saloncito de aseo, otra clase de 4,25 por 6,29 metros. La galería que arranca de la escalera principal, por ser la que recibe todo el movimiento del edificio, tiene 3,60 metros de anchura.

La otra planta está destinada á las habitaciones del director y otras dependencias, así como la de los áticos está destinada exclusivamente á habitaciones de los dependientes del edificio, mozos, portero, etc.

Fachada principal.

La composición de ella tiene un marcado sabor del Renacimiento, y sus líneas no pueden ser más sencillas: un gran cuerpo central, que, como ya hemos dicho, tiene 22,86 metros por 2,00 metros de saliente, y dos cuerpos laterales simétricos de 17,57 metros. Como á pesar de esto las líneas horizontales predominaban sobre las verticales, su autor, con muy buen acuerdo, manifiesta en este cuerpo central tres composiciones de balcones, que cogiendo los dos pisos, principal y segundo, le dan al conjunto general una ligereza que no tiene en realidad, cuando se examina con algún detenimiento. Este cuerpo central se eleva por encima de los otros 3,00 metros más, con lo que se tiende á la armonía de las líneas verticales con las horizontales. Este efecto se consigue también por el empleo único de ventanas en los cuerpos laterales; efecto que sería inverso si su autor hubiera convertido alguna de éstas en balcones, los cuales tienen la propiedad de marcar más enérgicamente las líneas horizontales, y con ello un predominio sobre aquéllas. La sustitución de la imposta que corre entre el principal y segundo por una faja decorada con atributos de la Comedia y Tragedia, en combinación con los de la Música y guirnaldas, es muy acertada, y sirve para producir el efecto de la unión en el decorado de los huecos, con lo cual se tiende al mismo principio.

El hacer que la planta de sótanos y la planta baja estén encerradas en una sola composición ó gran arco, produce el efecto de gran esbeltez, que, como hemos dicho ya repetidas veces, no tiene en realidad. Es también un acierto la composición del cuerpo central con sus tres balcones de decorado robusto y sumamente pronunciado, los cuales en su piso segundo están atados con gran-



6—Extranjero.

Ayuntamiento de Madrid

dísimos huecos de arcos muy poco rebajados, con lo cual se consigue darle un conjunto de ligereza que contrasta admirablemente con la pesadez del cuerpo principal. En resumen, el conjunto recuerda mucho lo monumental y serio de la fachada á la calle de Alcalá del Ministerio de Hacienda, salpicada de algunas notas alegres y decorativas intercaladas en puntos adecuados, con lo cual se consigue darle un aspecto de novedad y modernismo (en el buen sentido de la palabra) que hacen que este edificio sea muy recomendable por su buen gusto. Todos los paramentos son de piedra amarilla de Postelwitzer; los guardapolvos, cornisas, jambas, etc., de piedra blanca de Cotta (entiéndase que esta piedra es artificial); la de la planta baja es de piedra natural. La estatuaria y toda la decoración es debida al escultor de Munich Mr. Jacobo Ungerer, excepto las cariátides del cuerpo central, que son debidas al arquitecto Mr. Ferdinand Miller, de Munich.

Decoración interior.

Las columnas del vestíbulo de la caja de escalera están hechas de granito azul pulimentado. Los peldaños y pasamanos son de piedra de Istrie (Pizino y Corisignano). Los balaustres, de mármol pulimentado de Nassau.

El gran ventanal de la escalera central es de una composición riquísima de cristales de colores, debido á la fábrica de Mr. Carlos de Bouché, en Munich. Con estos elementos, sabiamente combinados, ya se comprende el gran efecto que produce este soberbio salón, que ya por sus grandes limas llama poderosamente la atención, además de estar salpicado de detalles delicados y de sumo gusto.

Las paredes y los techos de todas las clases están revestidos de maderas y juncos entrelazados y ornamentados.

La decoración del gran salón de actos ó exámenes es rica, tanto en los materiales empleados como en sus dibujos, pues en ésta y en la gran escalera ha sido donde su autor ha puesto más empeño.

Construcción.

Ya hemos indicado algunos materiales de que se compone este edificio; así es que en este lugar sólo diremos la particularidad del mismo, que consiste en que todos sus muros y tabiques de separación son huecos, estando rellenos al interior de arena, cenizas y corcho; lo cual, unido á que todos los techos son dobles, es decir, una armadura que sostiene el techo y otra que sostiene el suelo, siendo independientes una de otra, hacen que el aislamiento sea perfecto, tanto para los agentes atmosféricos como para el sonido, que en esta clase de

edificios, donde á un mismo tiempo se está dando lección de varios instrumentos, sería casi poco menos que imposible poder dar estas lecciones sin este bien entendido aislamiento. Creo que esta particularidad es muy digna de tenerse en cuenta, al mismo tiempo que de su estudio se pueden sacar grandes datos para la construcción en Madrid, donde las temperaturas son tan extremas, y en la cual, por el aprovechamiento del terreno y la economía en el precio total de la construcción, se han disminuído tanto los espesores como lo han permitido los problemas de resistencia y estabilidad, pero sin tener para nada presente el problema de habitabilidad, defecto que no se podrá atribuir al arquitecto, que lo tiene bien previsto, sino al capital, que de no recurrir á estos mínimos espesores no tendría interés á su desembolso; cuestión ésta que, como todas las de la construcción de edificios destinados á alquileres ó rentas, se han complicado de un modo alarmante con la social, produciendo la paralización que se observa, no sólo en Madrid, sino en toda España. Pero es este un asunto que merece más detenido estudio que una sencilla consideración de un sistema de construir, por cuyo motivo lo reservamos para otro lugar más oportuno. Los techos están todos tendidos de yute.

La calefacción es por vapor.

Todo el sistema sanitario está perfectamente estudiado y atendido.

El coste total del edificio es de 800.000 marcos. No se halla comprendido en este precio el coste de los dos órganos, sillas de las clases, máquinas eléctricas, accesorios del alumbrado, etc.

Teniendo presente que la altura del edificio es 22,75 metros, y en el central 28,00 metros; que el cuerpo que une los dos pabellones longitudinales no tiene más altura que un piso, nos da una superficie edificada de 2.517,42 metros cuadrados, y un volumen de 51.974 metros cúbicos; con lo cual nos resulta el precio unitario:

Metro cuadrado = 317 marcos. Metro cúbico = 15 marcos.

Por último, como todavía no se ha conseguido desterrar de entre nosotros el sistema antiguo de pies, diremos que, con respecto á él, los precios unitarios son:

Pie cuadrado = 24 marcos.

Con estos datos á la vista, y los que en sucesivas publicaciones hemos de determinar, sacaremos un cuadro comparativo de los precios nuestros y los del extranjero, que nos ha de servir para sacar conclusiones del problema de la vida.



Banco Hispano - Americano, Plaza de las Cuatro Calles, Madrid.—Arquitecto: Sr. D. Eduardo de Adaro.



OR fallecimiento de tan distinguido compañero, hemos encargado nos hicieran el texto correspondiente á los que fueron sus ayudantes, don Joaquín Raji y López Calvo y D. Alfonso Dubé y Díez, á los cuales estamos agradecidos por la espontaneidad con que han cumplido este deber de compañerismo.

Distribución.

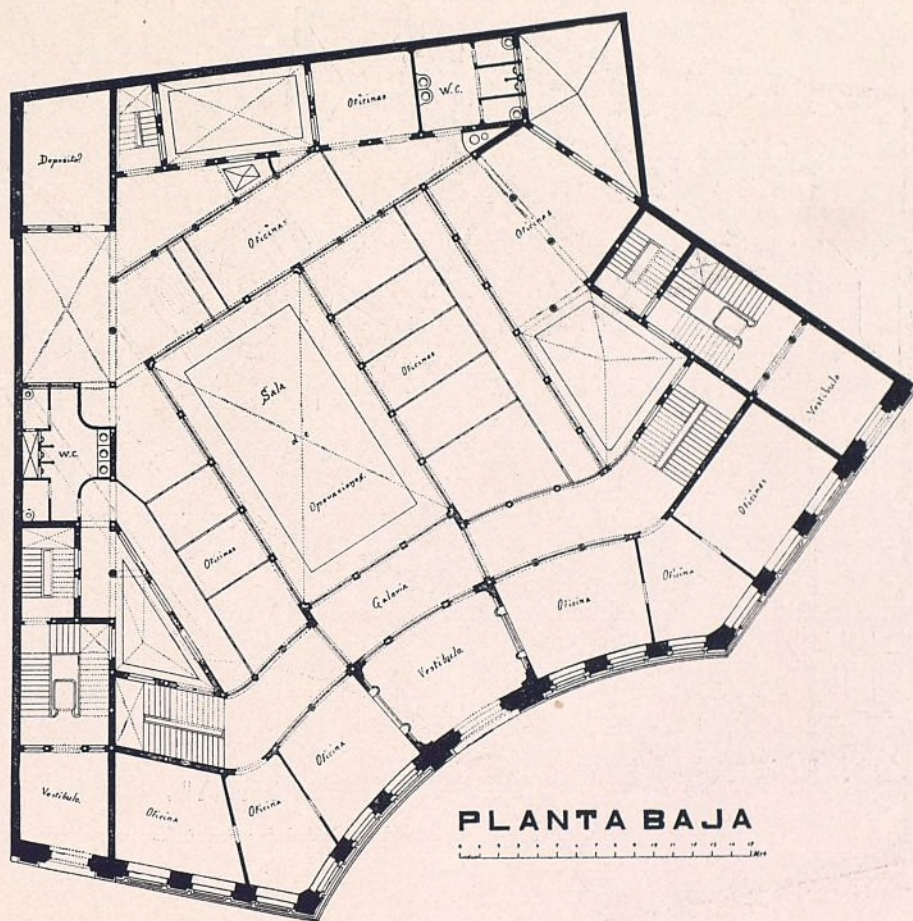
Consta el edificio de planta de sótanos, baja, entresuelo, principal, segunda y tercera, y de cubiertas.

Podemos establecer dos grandes divisiones en el destino del edificio: 1.^a, parte destinada á las oficinas y dependencias del es-



tablecimiento de crédito Banco Hispano-Americano; y 2.^a, partes destinadas á casas de alquiler. Ambas se desarrollan con completa separación é independencia, con sus entradas, escaleras, ascensores, etc., completamente distintos.

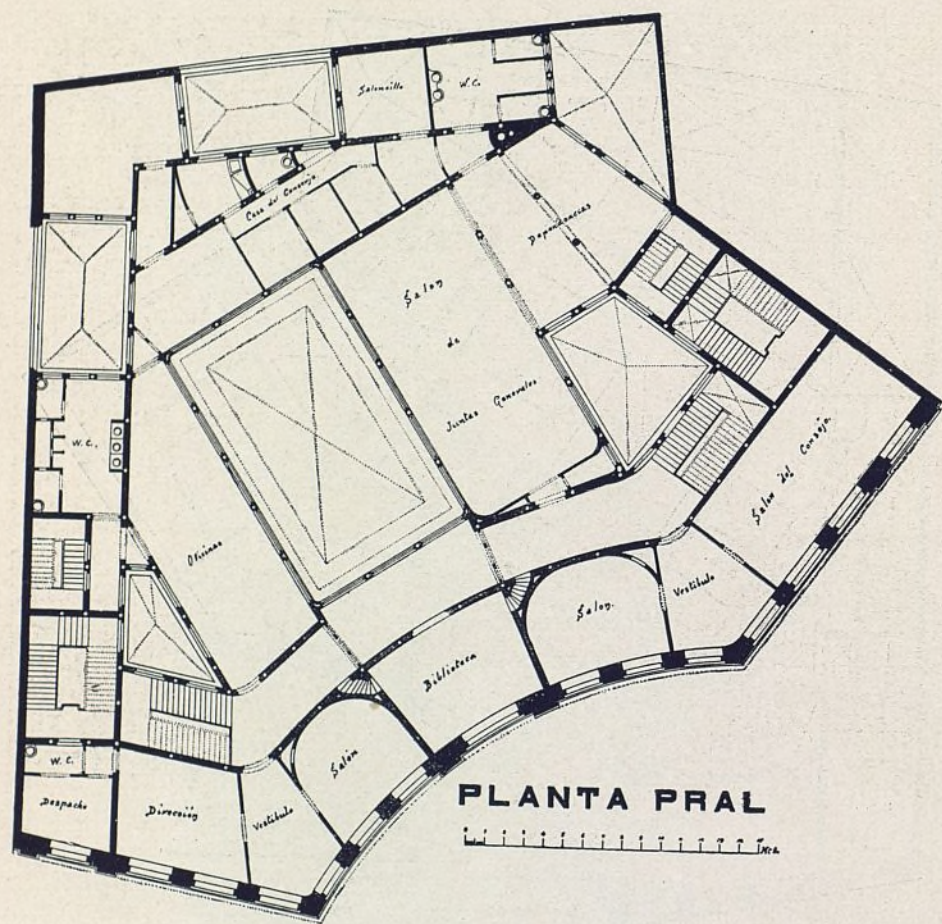
Comprenden las oficinas del establecimiento bancario las plantas de sótanos, baja y entresuelo del edificio; su ingreso se verifica por el grandioso vestíbulo de la plaza de las Cuatro Calles; una vez en él, se pasa, dejando á derecha é izquierda amplias galerías, al gran patio central, alrededor del cual se encuentran agrupadas todas aquellas oficinas que tienen contacto más directo con el servicio del público. Por la derecha é izquierda del vestíbulo, y por las galerías de que ya hemos hecho mención, se desciende á la planta de sótanos por amplias escaleras, que suben también al entresuelo; en la planta de sótanos está situada la caja para el pú-



blico, bajo el gran patio central, iluminada perfectamente por su techo de losetas de cristal. Está formada esta caja por dos pisos, para facilitar al público su llegada á sus respectivas cajas. En la planta de sótanos se encuentran también situadas las cajas particulares del Banco, los archivos, depósitos, hornos de quema de cupones, la calefacción, etc.

En la planta baja, además de lo ya expuesto, se encuentran otras oficinas y la sala de agentes y corredores.

En la planta entresuelo han encontrado debida colocación el gran salón de actos del Consejo, la sala de juntas generales, el despacho del presidente, el del director, la biblioteca, y aquellas oficinas que no tienen tan inmediato contacto con el público. También está situado en esta planta un departamento habitación para el conserje.



Las plantas principal, segunda y tercera se han destinado á casas de alquiler, estando indicadas, sobre todo la principal, para un gran Casino, Sociedad ó Casa comercial; sus ingresos se verifican por los portales de las calles de Sevilla y de San Jerónimo, con escaleras principal y de servicio y ascensores. No acompañamos plantas de estos pisos por estar todavía sin distribución.

Construcción.

Una vez vaciado todo el solar para la planta de sótanos, se hizo la apertura de zanjas, macizándose éstas en parte con fábrica de hormigón con mortero hidráulico, y continuándose con fábrica



de ladrillo con mortero de cemento, con cuya fábrica están contruïdos todos los muros de sótanos, excepto en la parte destinada á caja del Banco, en que éstos son de cantería granítica.

Una vez enrasada esta planta, el sistema que se ha seguido en la construcción, con el objeto de ahorrar espesores, cosa muy importante dado lo costoso del terreno (80 pesetas pie cuadrado), ha sido disponer un entramado vertical de hierro formado por columnas huecas de fundición, sobre las cuales, á modo de carreras, van viguetas laminadas sobre las que descansan las viguetas del piso. Los espacios resultantes se han macizado con fábrica de ladrillo recocho de 0,28 metros de espesor.

Los pisos, como ya hemos dicho, están contruïdos por viguetas de hierro laminado, y el forjado se ha hecho con piezas adoveladas especiales de barro cocido.

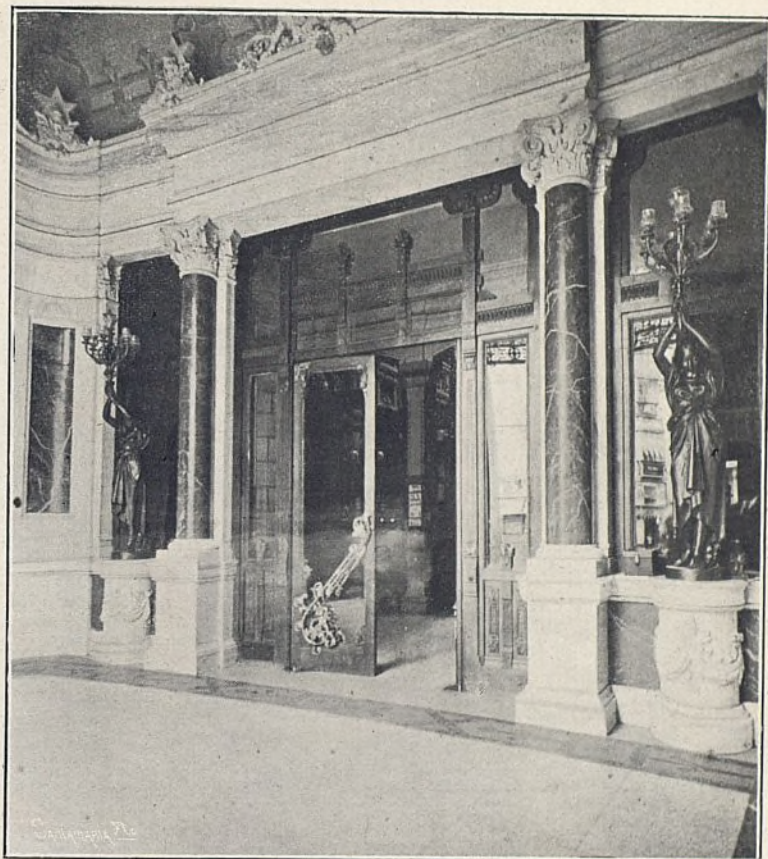
La armadura de las cubiertas es de hierro laminado cubierto luego de pizarra sobre un forjado de rasilla.

La fachada, toda de cantería, está formada por un zócalo de



piedra de sillería granítica en el que se abren las rejas que iluminan la primera crujía de sótanos. Sobre este zócalo reposa el resto de la fachada, de fábrica de piedra caliza del tipo de Novelda, de riquísima y costosa talla en ménsulas, capiteles, guardapolvos, canecillos, remates y demás elementos decorativos.

Las rejas y cancelas de fachada son de hierro forjado de elevado coste, y las persianas son de hierro, sirviendo de cierre; las carpinterías y los demás elementos están en relación con la importancia y suntuosidad del edificio.



Decoración exterior.

En la composición de sus fachadas ha presidido la idea de que la planta baja y el entresuelo, que son dedicadas todas ellas al servicio del Banco, como se ha dicho anteriormente, formen una sola composición, tanto en líneas verticales como horizontales, estando separadas del resto del edificio por un gran balcón, el cual simula perfectamente el oficio de una gran cornisa. Los dos pisos superiores forman á su vez otro cuerpo arquitectónico que descansa perfectamente sobre el anterior, y lo constituyen pilastras adosadas á los lienzos del muro, las cuales simulan sostener la gran cornisa. Por último, termina y remata todo el edificio un gran ático de sencillas limas.

El estilo predominante de la fachada es el del Renacimiento, con algunos detalles modernos en los elementos decorativos: á de-



reja é izquierda del ingreso principal se encuentran en suntuosas hornacinas las estatuas del Trabajo y de la Economía. Toda la fachada respira un ambiente de robustez, riqueza y suntuosidad que siempre deben campea en un edificio del género del que estamos describiendo.

Decoración interior.

El vestíbulo principal, cuyos muros están ornamentados de mármoles blanco y rojo en agradable composición, da paso al grandioso patio central, en el cual el espléndido decorado, el brillo de los bronce y metales, la magnificencia de los vidrios de colores y la gran altura de su montera acristalada, forman un cuadro digno por completo de tal edificio.

Todos los detalles de rejas, barandillas, etc., son de hierro primorosamente ejecutado y de dibujos, facilitados por el director, de



gran gusto, pues proyectando esta clase de material sabido es la gran competencia que tenía el malogrado compañero.

Los muros de las oficinas están pintados al ripolín y al óleo; los pavimentos son de losas de mármol en pasos y galerías, y de parquet y entarimado de melis en el resto.

El servicio de ascensores, calefacción, alumbrado, etc., está en consonancia con los demás detalles del edificio.



Casas que han contribuido en su construcción.

Contratista, D. Evaristo Lombos.

Carpintería, D. José Suárez.

Herrería, D. Nicasio Fernández.

Herrería artística: D. Gabriel Asins, D. Miguel González, señores Jareño y C.^ª, Sociedad de Construcciones Metálicas.

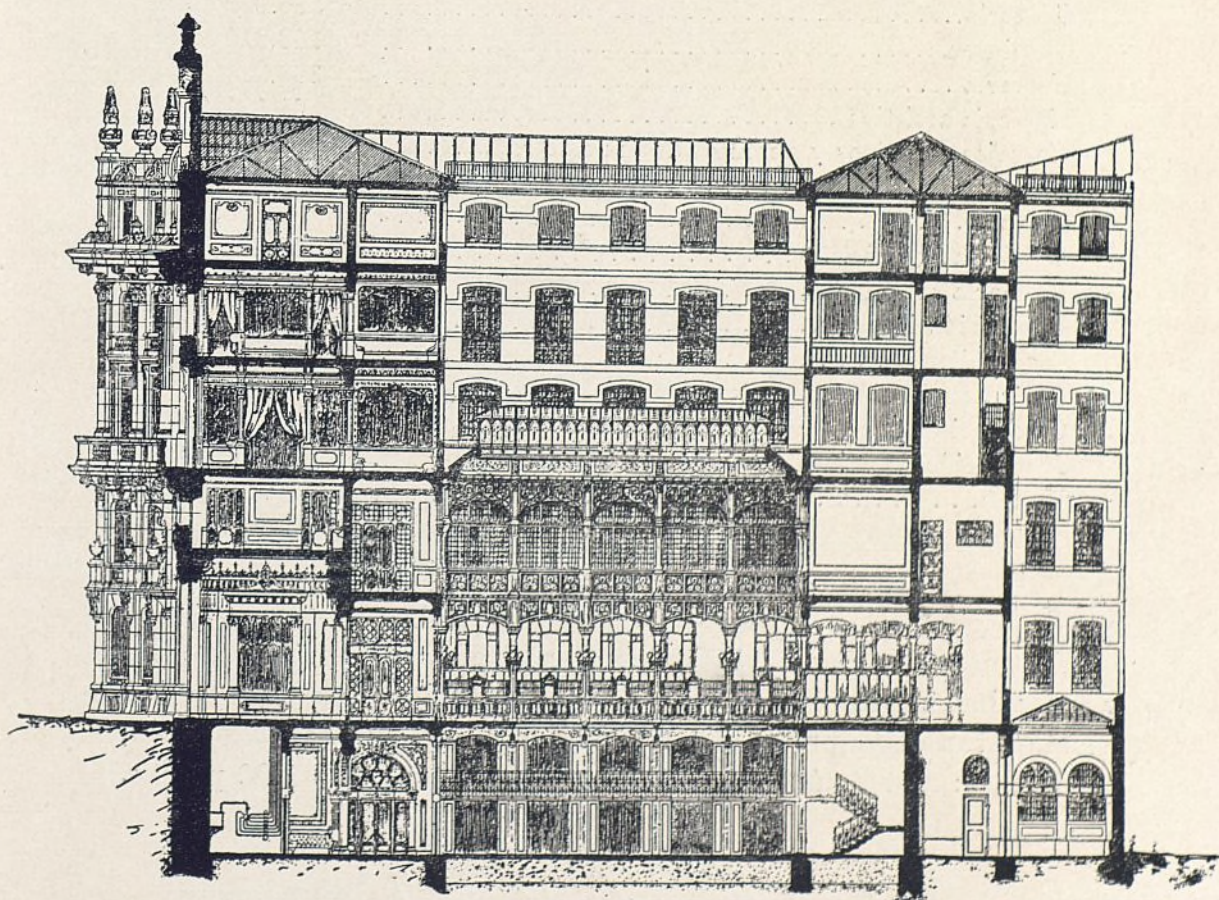
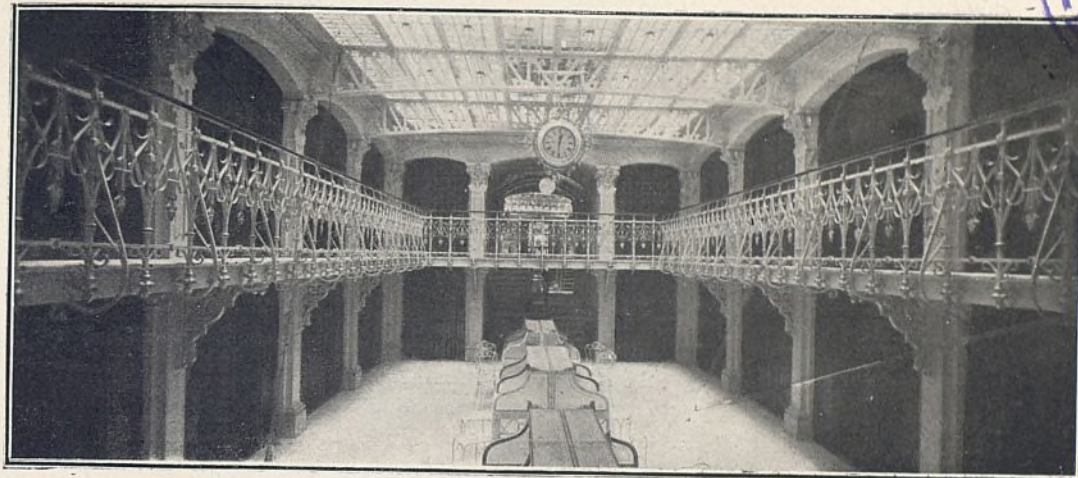
Herrajes artísticos y aparatos de luz eléctrica: Sres. Herráiz, Rugama y C.^ª

Fundición: Sres. Bonaplata y Sanford.

Pintura: D. Celedonio Pintado, D. Ricardo Baños.

Vidriería: Sres. Ginés Pereantón y C.^ª

Vidriería artística, Sr. D. José Maumejean.



ESCALA
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 met.

Decoración interior: D. Leopoldo Barreda, D. Juan Grau, don Manuel Domínguez, D. José Suárez, D. José Alcoverro, D. Rafael Algueró.

Saneamiento, cubierta de pizarra, etc., D. Luis Loubinoux.

Calefacción y ascensores, D. Jacobo Scheneider.

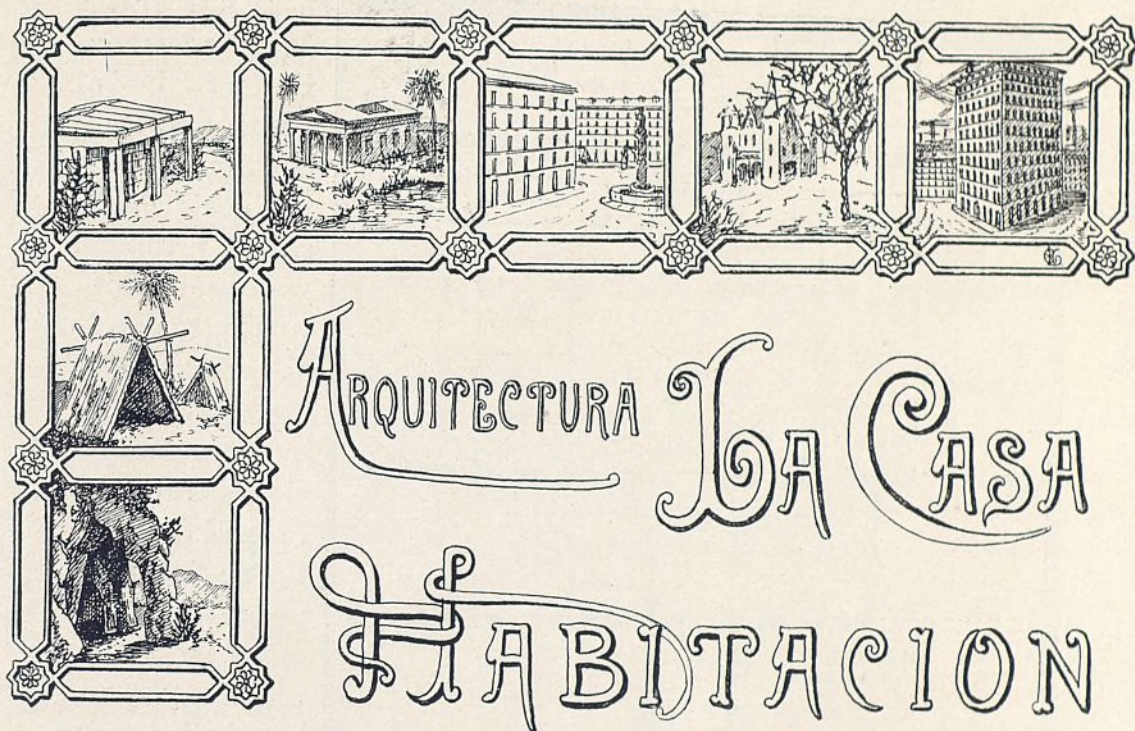
Luz eléctrica, Sr. Navarro.

Instalación de cajas de valores, Fichet y C.^a (París).

Valoración aproximada.

	PESETAS
Movimiento de tierras.....	47.410,88
Albañilería.....	305.968,26
Cantería.....	586.029,30
Carpintería.....	168.910,11
Herrería.....	333.234,93
Herrería artística.....	61.171,40
Herrajes artísticos y aparatos de luz eléctrica.....	60.610,70
Fundición.....	212.096,06
Pintura.....	35.798,60
Vidriería.....	40.525,30
Vidriería artística.....	23.870,00
Decoración interior.....	171.218,43
Saneamiento.....	36.074,35
Cubiertas de pizarra y pararrayos.....	34.935,42
Calefacción, ascensores é instalación de luz eléctrica.	58.575,80
Instalación de cajas de valores.....	225.000,00
Varios.....	96.826,84
TOTAL.....	<u>2.498.256,38</u>

La superficie es de 1.570 metros cuadrados, ó sean 20.410 pies, y sus valores: metro cuadrado = 1.591 pesetas; pie cuadrado = 122 pesetas; teniendo presente que su altura total es de 30 metros, tendremos: metro cúbico = 53 pesetas; pie cúbico = 1,00 peseta.



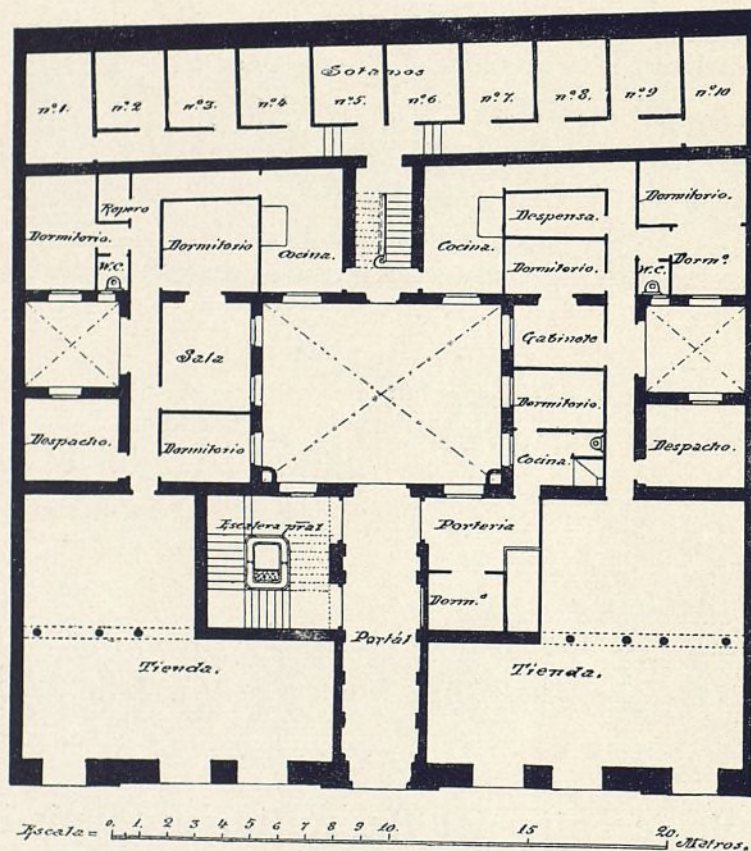
Casa núm. 8 de la calle del Barquillo, propiedad del Excmo. Sr. D. Adolfo Ruspoli y Godoy, Duque de Alcudia.—Arquitecto: D. José Urioste Velada.



FORMA la fachada á la calle del Barquillo una línea de 26,60 metros, y en su fondo un promedio de 27,50 metros, con lo cual se tiene que la figura geométrica resultante es un rectángulo un poco irregular, cuya superficie es igual á 731,76 metros cuadrados, ó sean 9.425,30 pies cuadrados.

Distribución.

Dicha casa consta de sótanos en las dos primeras crujías de la fachada por la calle del Barquillo, destinados al servicio de las tiendas en su mayor parte, y el resto para la calefacción, carbo-



nera y aparatos del ascensor. Planta baja, compuesta de dos tiendas, portal, porteria, escalera principal y de servicio, varios locales de desahogo para los diferentes inquilinos, un patio central y dos laterales. Plantas de los pisos principal, primero, segundo, tercero y cuarto, con dos cuartos cada uno; y planta de boar-dillas, ó sea de

armaduras, subdividida en varios departamentos, y azoteas en las primeras crujiás por ambas fachadas.

Construcción.

Cimientos de fábrica de ladrillo y mortero de cemento hidráulico y común. Todos los muros de fachadas y traviesas de carga son de fábrica de ladrillo recocho y mortero ordinario, con cadenas y verdugadas de dicho ladrillo y mortero hidráulico; los arcos, cerrados con ladrillo hueco. Toda la tabiquería de distribución, de ladrillo hueco y yeso.

La altura del piso bajo de la fachada por la calle del Barquillo lleva sillares apilastrados, arcos con dovelas, ménsulas, claves con adornos y figuras, y repisas é imposta corrida de piedra barroqueña moldada; de este material es el zócalo de la fachada que da al jardín del Ministerio de la Guerra, los zócalos de los tres pa-

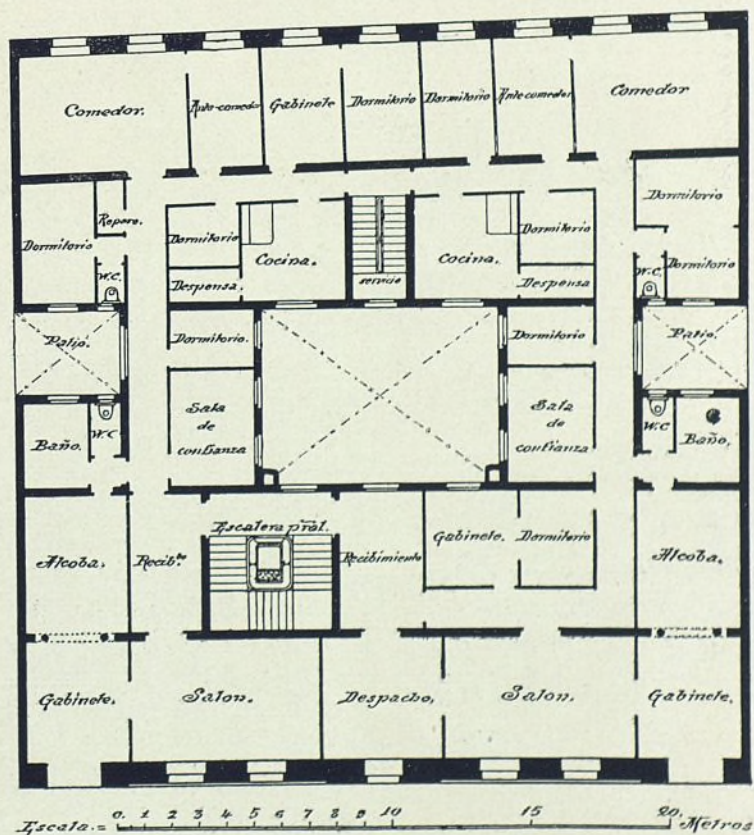
tios, los batientes de los huecos de entrada por las calles y lumbreras, los primeros peldaños de escalera y las bases de columnas.

Las repisas é impostas de los pisos superiores en la fachada del Barquillo son de piedra blanca del Almorquí moldada, así como los dos miradores en toda su altura, compuestos de pilastras, columnas, frisos, arquivoltas, cornisas y antepechos con adornos y figuras; balaustradas de los balcones, pasamanos y remates de la balaustrada de terminación de la fachada y remate central de la misma, que le compone un grupo de figuras y flamero. Los pisos están formados con viguetas de doble T de 0,18 de altura, espaciadas 65 centímetros, con tableros y bovedillas de rasilla y yeso.

Las armaduras, viguetas doble T de hierro, con bovedillas de rasilla y yeso, y cama de este material y teja plana de Barcelona recibida con mortero común. Las azoteas en las crujías por ambas fachadas se han construido sobre los pisos ya descritos, con tabiques de ladrillo, tres tableros de rasilla y solado de baldosín de Barcelona con mortero hidráulico.

Todos los vuelos de cornisas y demás abultados de la decoración en fachadas, y las peanas de huecos, están forrados con cinc ó elementos vidriados de Barcelona.

La primera traviesa de las tiendas lleva columnas de fundición. También las columnas de las embocaduras de alcobas de la





1-La casa.

Ayuntamiento de Madrid



5—La casa.

Ayuntamiento de Madrid

primera traviesa por Barquillo son de fundición. Sobre dichas columnas se han colocado vigas armadas compuestas de dos de doble **T** de 26 y 22 centímetros de altura.

La escalera principal, de ojo á la francesa con mesillas quebrantadas desde los sótanos al piso cuarto, por cuyo ojo sube el ascensor; los tiros y mesillas, contruídos de bóvedas tabicadas con tres hiladas de rasilla y yeso puro, con tabicas huecas; solado de mesillas, desembarques del ascensor y zócalo adaptado á los peldaños, de mármol blanco de Italia.

Los pavimentos de toda la casa son, en general, entarimados con tabla de Melis machihembrada. Las piezas de baños y retretes, con mosaico Nolla sentado sobre cemento. Las cocinas, con baldosín de Barcelona y cemento; las boardillas y sótanos, con baldosín de Ariza sobre yeso y cemento y hormigón, respectivamente; los patios, con elementos hidráulicos cuadrículados con cemento é hiladas de ladrillo recocho, y el portal de mármol de Italia.

En cada cocina hay un termosifón para calentar el agua de los baños, conducida por medio de las tuberías y llaves necesarias.

Los baños de los diferentes cuartos son de hierro esmaltado, con sus grifos de níquel y cañerías de agua fría y caliente y desagües correspondientes con sifón.

Los retretes son inodoros ingleses, con sus depósitos de flotador y sus tuberías y llaves de alimentación, hallándose revestidas sus paredes de azulejos en una altura de 1,40 metros.

La carpintería de taller es á la italiana, moldada en general á dos haces, toda con su correspondiente herraje de colgado y seguridad, que es de lujo, y cuajados de cristales todas las vidrieras, cancelas y montantes.

La fachada á la calle del Barquillo está decorada con pilas-tras, columnas, jambas, cornisas, dinteles, ménsulas, claves, sobrebalcones, medallones con cabezas y demás adornos de escultura, y abultados de corridos de cemento y portland comprimido, hallándose estucados de cal y arena de mármol imitando piedra blanca el resto de los paramentos de dicha fachada. Los abultados de talla están pintados al silicato.

El portal lleva un corrido de yeso en la cornisa, con frisos tallados, pilastras y entrepaños con bastidores de madera con lunas de espejo esgrificadas; zócalo de mármol blanco moldado forman-



7—La casa.

Ayuntamiento de Madrid

do pilastras y entrepaños; el techo es artesonado de escayola, y todos los paramentos pintados al óleo imitando piedra blanca.

La puerta de entrada á la casa y dos de las tiendas son de hierro, compuestas de cuadradillos, flejes, llantas y palastro, formando dibujo con bastidores y cristal inglés; los demás huecos de tienda tienen su armadura con muestras y cajoneras para el cierre, que es de chapa ondulada.

La calefacción, por vapor de baja presión, con una caldera sistema contracorrientes, con todos sus accesorios, incluso tubo de seguridad y regulador automático de combustión, con su chimenea de ladrillo elevada por encima de los tejados.

El ascensor es eléctrico, procedente de los talleres de Stigler, con máquina elevadora cortacircuito, freno automático, guías, cables, poleas, contrapesos y camarín. Tiene varios aparatos para evitar desgracias en caso de rotura ó imprevisión de su empleo.

Coste de la finca.

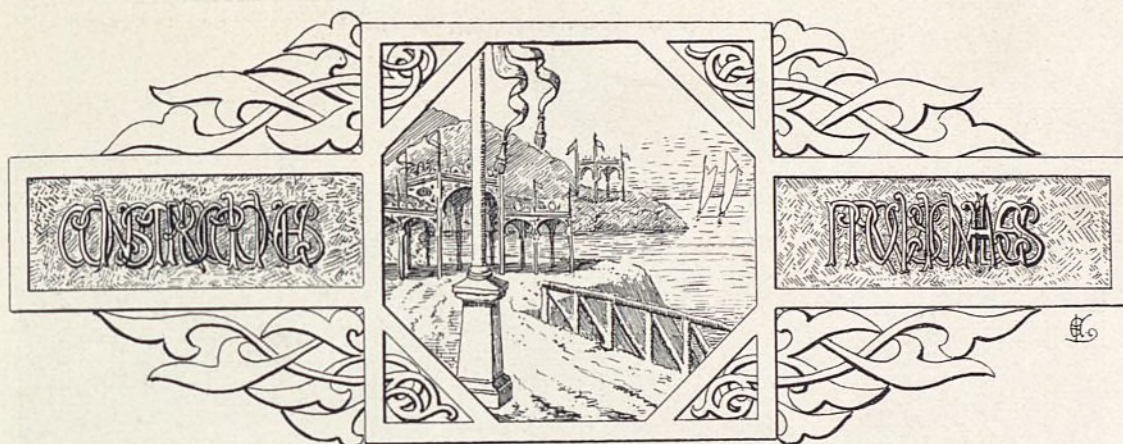
	Pesetas.
Construcción según contrato: 731,76 metros cuadrados = = 9.425,30 pies cuadrados, á 60 pesetas.....	565.518
Licencias del Ayuntamiento. { Construcción..... 1.395) { Alquiler..... 200)	1.595
Exceso de cimentación y mejoras.....	6.000
Calefacción, material y montaje.....	22.324
Muebles para cubrir los caloríferos.....	6.417
Encerado y acuchillado de los pisos de madera.....	2.000
Dirección facultativa..... 16.000)	413.012
Imprevistos..... 20.000)	
Terreno: 9.425,30 pies cuadrados, á 40 pts.... 377.012)	
TOTAL.....	1.016.866

La superficie general ya hemos dicho que es de 731,76 metros cuadrados, que descontando patios nos da 658,51 metros, ó sean pies edificados 8.560; por consiguiente, el precio á que ha resultado es de

Metro cuadrado = 917 pesetas. Pie cuadrado = 70 pesetas.

Teniendo presente que su altura, contando con los sótanos, es de 25 metros, tendremos:

Metro cúbico = 36 pesetas. Pie cúbico = 0,80 pesetas.



EXPOSICIÓN DE INDUSTRIAS MADRILEÑAS

Arquitecto director: D. Luis Bellido.



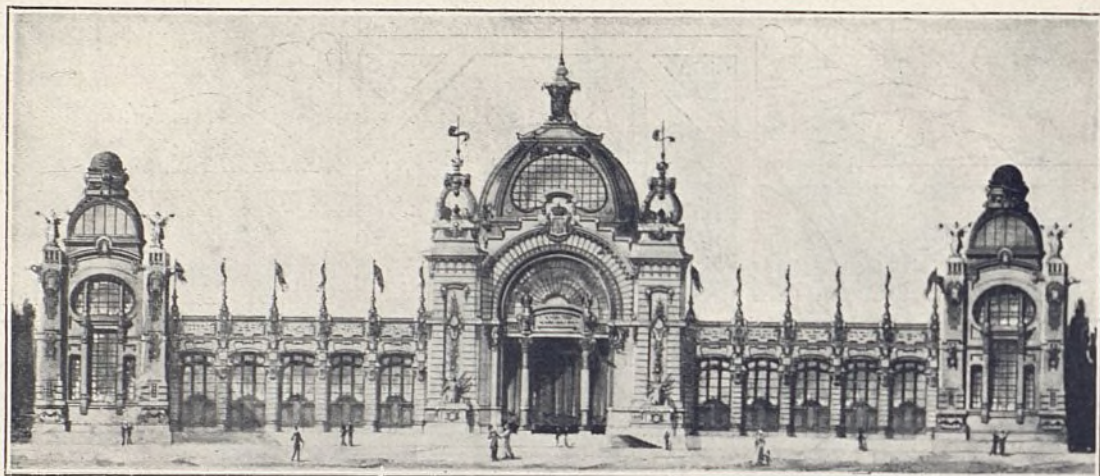
CORRESPONDIENDO gustoso á la amable invitación del director de esta Revista, he reunido algunas fotografías de mis obras de la Exposición, para que tengan el inmerecido honor de verse en ella publicadas; y como explicación de las mismas, y para justificar en lo posible los muchos defectos de que en conjunto y en detalles adolece mi trabajo, en aquello que no procede de falta de condiciones profesionales, que éstas sé como nadie lo poco á que alcanzan, las acompañaré de algunas notas, lo más breves posible, para no abusar del periódico ni de sus lectores.

*
* *

Estuve encargado, como arquitecto director de la Exposición, de todos los servicios técnicos de la misma, tales como el plano general de paseos y edificaciones; arreglo y ornato de los primeros; examen de proyectos y replanteo de edificios particulares; emplazamiento de instalaciones, alumbrado, agua y demás trabajos de carácter general.

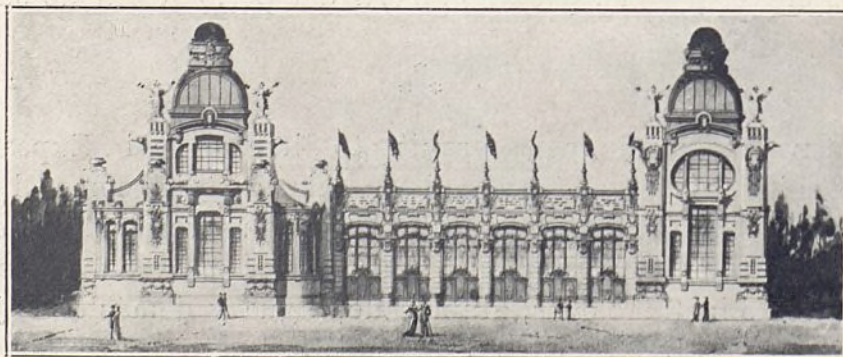
1—Construcciones provisionales.

Ayuntamiento de Madrid

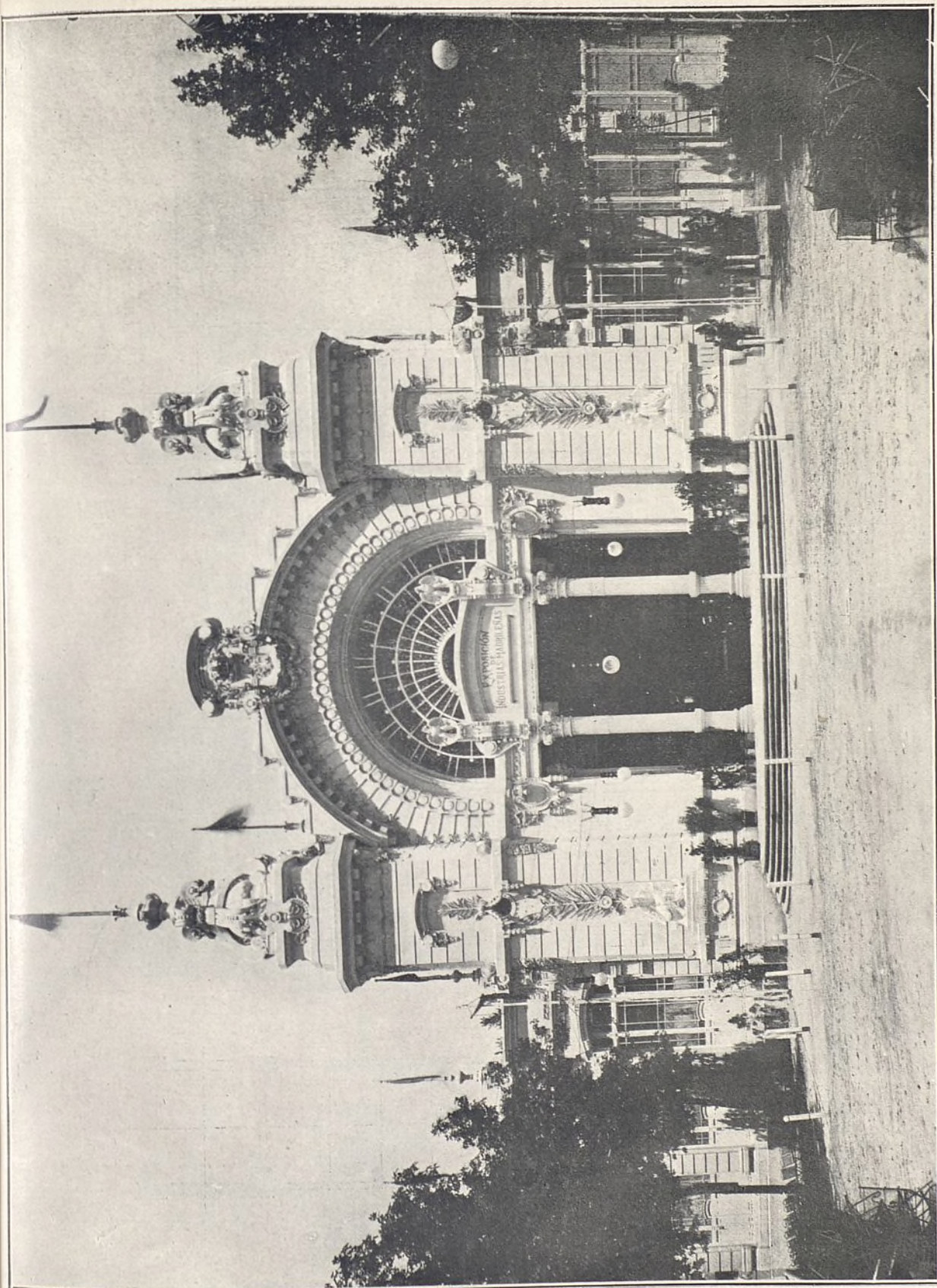


Además, proyecté y dirigí las construcciones costeadas por la Comisión ejecutiva de la Exposición, que fueron el Palacio Central, el pabellón de oficinas de dicha Comisión, las vallas de cerramiento del recinto de la Exposición, con sus puertas, y otras de menor importancia destinadas á servicios accesorios.

En todos estos trabajos hube de luchar, más aún que con las dificultades propias de los mismos, con las originadas por la premura del tiempo, pues se hizo todo ello en tres meses, y, sobre todo, por la escasez de recursos y la constante inseguridad de los que podrían destinarse á las obras; habiéndose dado el caso de hacer proyectos de importancia para otros edificios, para puertas monumentales, etc., de cuya realización hubo de desistirse, cuando ya estaban algunos contratados, por razones de sabia prudencia, á las cuales, naturalmente, había yo de atender antes que nadie, aunque ello representase para mí doble trabajo y menor lucimiento.

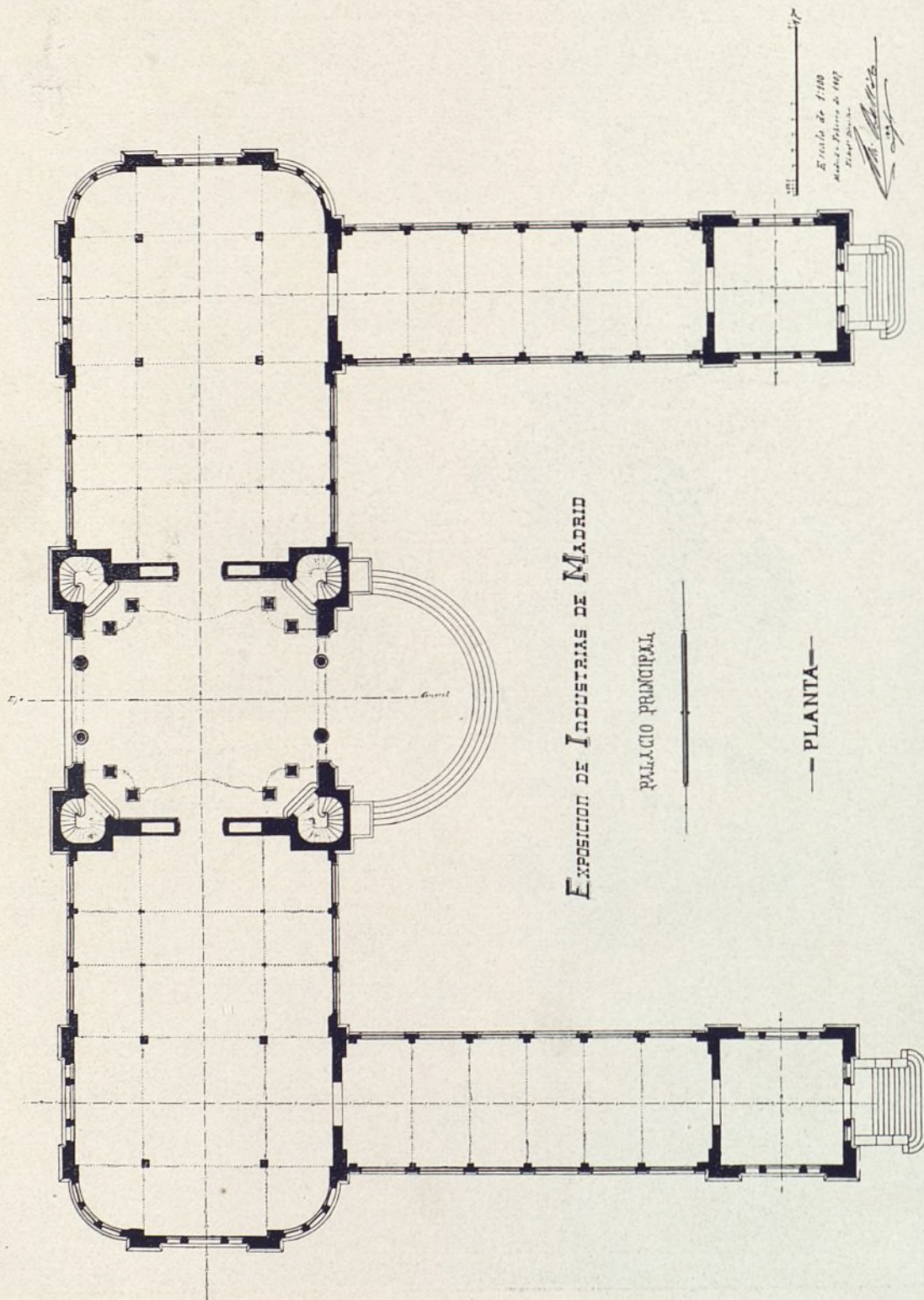


2—Construcciones provisionales.



3—Construcciones provisionales.

Ayuntamiento de Madrid





Pero no pararon en esto las dificultades que tuve que vencer y sacrificios artísticos que las circunstancias me impusieron, sino que en las mismas obras realizadas, y principalmente en el Palacio Central, las mutilaciones y simplificaciones que se introdujeron en el primitivo proyecto fueron tales, que sólo puede considerarse el edificio como una construcción á medio hacer, según puede apreciarse comparando las fotografías del proyecto, que encabezan de propio intento estas notas, con las que representan á aquél en su estado actual.

Claro que si, como es de esperar, la Exposición se repite en años sucesivos con mayores vuelos, pues la presente sólo como un feliz ensayo puede considerarse, podrá terminarse el edificio conforme al proyecto, y aun ampliar éste para darle verdaderas pro-

5 - Construcciones provisionales.

Ayuntamiento de Madrid



porciones, que hoy le faltan para su objeto, por haberse sujetado al pie forzado de respetar el arbolado, que ha constituido una dificultad enorme, y cuyas consecuencias pueden apreciarse á simple vista en el orden estético por lo que privan de la vista á casi todas las edificaciones de la Exposición, y especialmente á la de que nos ocupamos, cuyo efecto de conjunto destruye por completo.

Y es que en este país de las exageraciones todo lo tomamos así, y si puestos á talar árboles despoblamos en poco tiempo bosques y jardines, cuando nos da por respetarlos se hace *á rajatabla*, y se consiente en perjudicar notablemente á empresa tan respetable y seria como es una manifestación de la industria de esta capital, antes que consentir en que se destruyan cuatro malos chopos, que

6—Construcciones provisionales.

podrían sustituirse dentro de pocos meses plantando cuatrocientos en sus inmediaciones.

Valga esta digresión para disculpar, no sólo el grave defecto de que adolece la implantación del Palacio, sino el trazado y plan completo de la Exposición, que hubo de hacerse materialmente *metiéndose por los rincones* y pequeños espacios que el arbolado dejaba libres, y sujetándose á la irregularidad de los paseos, que si es muy propia de parques y jardines de público esparcimiento, no podía serlo para un objeto tan distinto.

Claro que cabía discutir el acierto en la elección del sitio para la Exposición. Pero fijado uno, debió de hacerse con todas sus consecuencias, pues lo contrario es imponer cortapisas y trabajo estéril á los arquitectos y constructores, regateándoles, en cambio, la satisfacción de salir airoso de sus esfuerzos. Pero el proceder de otro modo sería poco madrileño, y sin duda así está la Exposición más en carácter.

Datos técnicos relativos á estas obras:

El Palacio Central es todo de fábrica, como construcción destinada probablemente á conservarse por algunos años. En su cimentación se tropezó con el grave inconveniente de hallarse sobre terreno echadizo, en una profundidad media de 6 á 8 metros; y como el buscar el firme por cualquiera de los procedimientos usuales hubiera sido costoso, y sobre todo largo, pues esa clase de trabajos no pueden acelerarse más allá de ciertos límites, y no se podía perder un



7—Construcciones provisionales.



notar dadas las grandes diferencias de altura que hay entre sus diferentes cuerpos.

Este resultado es en gran parte debido al esmero en la ejecución de las fábricas, tanto más digno de alabanza cuanto que las obras se llevaron con una rapidez casi vertiginosa, pues estuvieron en ellas ocupados constantemente de 700 á 800 obreros; y por él merecen especial mención los contratistas Sres. Navarréte Hermanos, que han demostrado una pericia y un carácter organizador de primer orden, digno de las mayores alabanzas.

Las armaduras, proyectadas de hierro, hubieron de hacerse de madera por razones de economía; y la cubierta es toda de ruberoid, producto de excelentes condiciones para obras de carácter provisional.

La carpintería de taller, pintura y demás auxiliares se han supeditado sólo á la baratura y rapidez en la ejecución; y realmente hay que reconocer que bajo este aspecto se han hecho verdaderos

solodía ni andarentanteos, opté por ensanchar los cimientos para repartir la presión según la importancia de las cargas, empleándose en algunos puntos fuertes emparrillados de madera macizados de hormigón, que bajo las cuatro torres del cuerpo central alcanzan una superficie de 50 metros cuadrados en cada una.

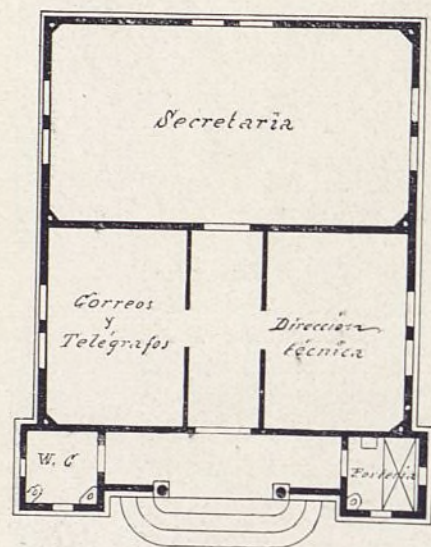
De este modo, á pesar de no haber pasado en ninguna parte de un metro de profundidad, se ha terminado el edificio sin un asiento desigual, lo cual es más de

milagros. El pabellón de la Comisión ejecutiva, del que las fotografías y planta dan suficiente idea, no ofrece en su construcción nada digno de mencionarse. Es aquella entramada de la mayor ligereza posible, pues tanto en maderas como en fábrica no tiene sino lo estrictamente preciso para su resistencia y para darle condiciones de habitabilidad.

Del coste de las obras nada puedo aún consignar, por hallarme en estos momentos practicando sus diferentes liquidaciones, tarea no escasa á causa de los numerosos ajustes y contratos



parciales, hechos casi todos por unidades de obra. Pero sin perjuicio de dar cuenta de los resultados exactos que obtenga, por si de algo pueden servir como precedente para casos análogos, puedo adelantar que lo gastado por todos conceptos en cuantos trabajos se hicieron por cuenta de la Exposición y estuvieron, por tanto, á mi cargo, excederá poco de 300.000 pesetas, cifra bien modesta si se tiene en cuenta que sólo las superficies ocupadas por el Palacio y la Comisaría se elevan á 31.900 pies cuadrados, y que en ella van además comprendidas las demás



Escala de 1:100



obras que al principio deo rese-
ñadas.

Distribución.

En la composición general, co-
mo se puede observar por la ad-
junta planta, he tratado de com-
binar un gran Salón central, con
otros dos simétricos laterales, de
los cuales, y en puntos semejan-
tes, arrancan los que forman lo
que podíamos llamar Gran Pa-
tio de Honor, que es el sitio que
durante el verano se está apro-
vechando para dar conciertos,
actos de óperas y otras diversio-
nes.

Esta forma tiene la ventaja inmensa de que el día de mañana
puedan agregársele otros dos pabellones en sentido contrario á los
ya dichos, más poder prolongar los normales á éstos (entiéndase que
para ello tendría que desaparecer algún árbol), pecado que, como
decía anteriormente, no es tan grande si se tiene en cuenta el en-
tusiasmo que ha despertado y los grandes beneficios que para el
comercio representa.

Decoración.

Tanto por las fotografías de planos como por las que represen-
tan su ejecución, se puede uno formar en seguida perfecta idea del
edificio central, en el cual he tratado de reunir los sanos principios
de la estabilidad con las retozonas líneas de las artes modernas.
Respondiendo á ellas he procurado manifestar de un modo paten-
te, por medio de cuatro torrecillas, el equilibrio y resistencia de
los arcos y cúpula (en su día) del centro del edificio, al cual
puede decirse que se atan todas las demás construcciones que for-
man el gran pabellón central. Por la misma causa, y respondiendo

al mismo principio de equilibrio, se manifiestan en los extremos de las galerías laterales, no sólo en la planta, sino también en el alzado, los pabelloncitos con que terminan, con lo cual he dado por



terminada la composición general de sus líneas y masas. Para decorar después esta primera estructura he tenido presente el destino del edificio, por cuyo motivo he procurado, por todos los medios posibles, que la luz exista en la mayor abundancia.

El decorado propiamente dicho es de yesería, y responde únicamente al principio de manifestar las partes constructivas, así como también indicar el principio que desempeñan.

No terminaré estas notas sin hacer mención de los contratistas y maestros de los diferentes oficios que con tanto celo y actividad secundaron mis trabajos, sin abandonarlos un momento en los noventa y tantos días que sin interrupción nos dedicamos á ellos; fueron los siguientes:

Aparejadores generales y maestros de albañilería: Sres. Navarrete Hermanos.

Carpintería de armar: D. Gregorio Lara y Sres. González y García.

Carpintería de taller: D. Santos Díaz y D. Paulino Gayo.

Entarimados: D. Manuel Casanueva.

Decoración escultórica: D. Florencio Fernández, D. Damián Gracia y D. Eugenio Micheli.

Estatuas decorativas: D. Angel García.

Cerrajería: Sociedad de Construcciones Metálicas, D. Miguel González y D. Patricio Bermúdez.

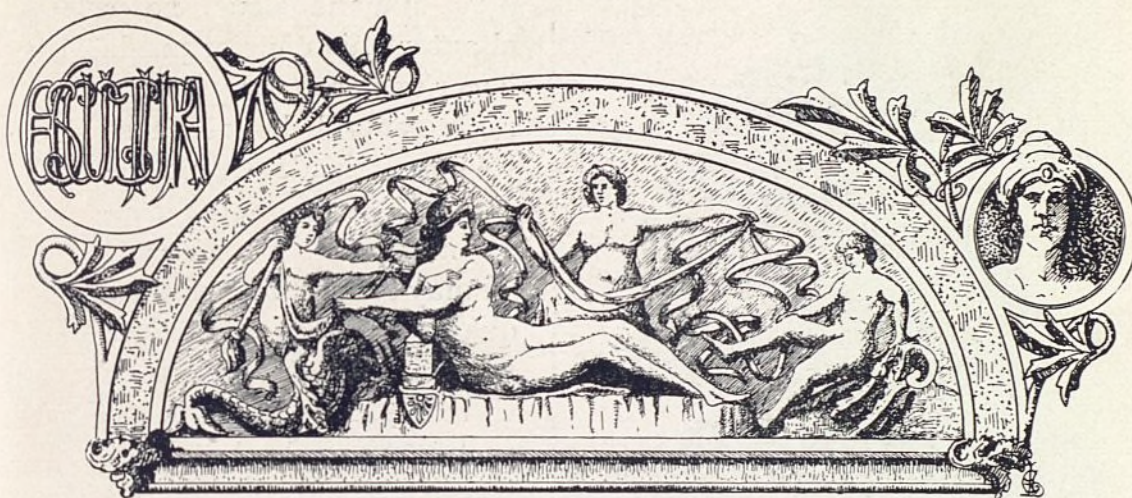
Obras de cinc: Real Compañía Asturiana y D. Manuel Asguas.

Vidriería: Sres. Guerra y Compañía.

Pintura: D. Leopoldo Barreda y D. Francisco Fuentes.

Pavimentos de portland: D. Juan Carrascosa.

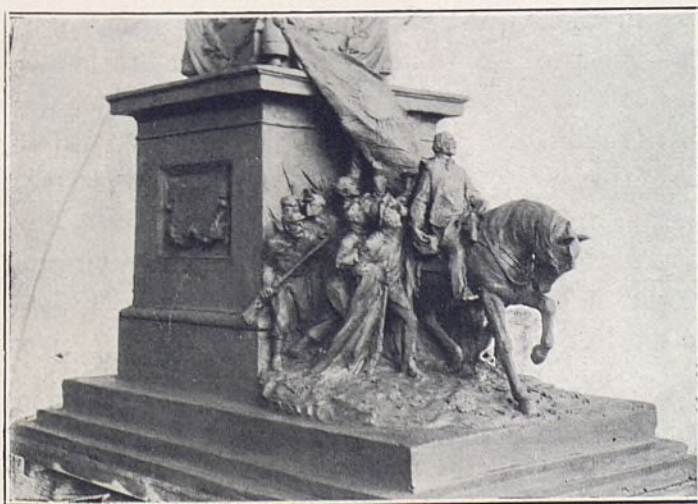
Con esto doy por terminada mi misión, pues creo que con lo dicho tendrá usted más que suficiente para poder dar idea de las obras de la Exposición, sintiendo, como le digo en otro lugar, no poderle dar datos concretos para hacer las valoraciones de superficie y coste que acostumbra á acompañar á estas monografías, que indudablemente son datos interesantes para los que nos dedicamos á la construcción.



Miguel Angel Trilles.

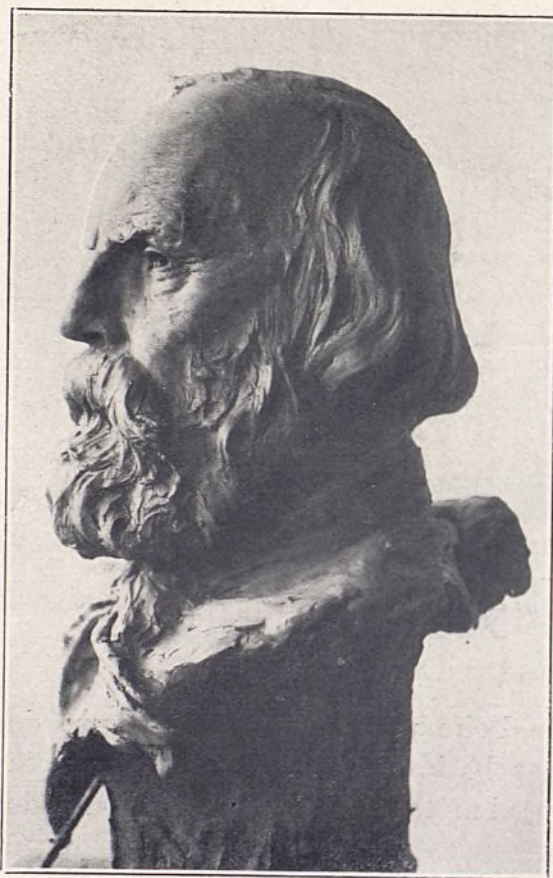


A negativa de dicho señor á escribir el texto de sus obras, nos ha hecho que cambiemos, hasta cierto punto, el método que veníamos siguiendo en estas monografías; pero con el fin de adaptarlas lo más posible al plan que nos teníamos propuesto, indicaremos las impresiones más culminantes que hemos sacado de nuestras entrevistas.



Monumento á Garibaldi.

Queremos, ante todo, destruir algunos errores que, á nuestro juicio, existen en él para no escribir el referido texto, entre las cuales la más importante es la crítica. Indudablemente, si ésta se entiende por sacar los defectos que toda



Busto de Garibaldi.

obra humana tiene, no es el autor quien mejor puede hacer este trabajo; pero, por regla general, la crítica se va convirtiendo en un reclamo ó una sátira sangrienta; por esta razón, son ya muy contadas las plumas que se leen con verdadero interés. Además, sabido es de todo el mundo que la sugestión es un hecho plenamente demostrado por la Ciencia, y uno de sus mayores vehículos la Prensa, la cual concluye por hacernos sentir las mismas simpatías y los mismos desdenes que sienten sus escritores, casi siempre justos; pero con una sola vez que no lo sean, pasa lo que con los fallos de la Justicia al condenar á un inocente, que después es casi punto menos que imposible reivindicarle en su perdida honra. Así, pues, como decíamos en el primer número, es más simpático que cada cual exponga libremente su criterio sobre el arte que profesa, y aquí de otro de sus resquemores. ¿Que no es usted literato? ¿Qué, lo somos ni lo pretendemos los que estas líneas trazan? No, mi distinguido amigo, eso es indudable; lo que hace falta para nuestro arte no es literatura, sino *ideas y obras*, y éstas, créame sinceramente que están reñidas hace tiempo con ella, pues los conocimientos humanos van siendo tan grandes, que bastante hace el hombre de más talento y trabajador con dedicarse á cualquiera de las infinitas manifestaciones del saber, sin pretender ser enciclopedias, las cuales, las más de las veces, son una verdadera ruina. Así, pues, nosotros debemos expresarnos como artistas. Y en tal sentido, que nuestra manera de apreciar un trabajo resulte legible para nuestros compañeros de



Monumento al general Martínez Campos.

profesión, con lo cual se conseguirá que muchas veces las ideas confusas vertidas por uno las dé forma tangible otro, pues sabido es de todos que las transformaciones en las artes no suelen ser producidas por un solo individuo. Pero basta de disertaciones y entremos á describir las obras que publicamos.

Monumento á Garibaldi.

El gran caudillo que contribuyó á la unidad nacional de Italia me

sugirió el estudio del actual monumento, en el cual, como es natural, he tratado de armonizar las ideas de revolución y disturbios en el desordenado grupo, con la idea de unidad y reposo que indican las sencillas y clásicas molduras que forman el pedestal de una de las más grandes figuras de la Italia moderna.

Busto de Garibaldi.

Coronando todo el anterior proyecto está el busto del autor y gran general, para lo cual, por las mil fotografías, retratos al óleo, grabados, etc., que he podido recoger, he conseguido dar al inanimado material la vida que tuvo el gran revolucionario.



Monumento á D. Alfonso XII.

esta parte. Su composición sencilla, la estatua ecuestre del invicto general, corona un gran peñasco, al cual se agrupan los hechos más notables de tan esclarecido patriota. Una figura que representa á España sostiene en su parte principal el escudo de armas.

Monumento á D. Alfonso XII.

Como en esta obra se puede decir que hemos intervenido todos los

Monumento á Martínez Campos.

La gran figura de la restauración de la Monarquía Borbónica en España, era natural que tuviera su correspondiente monumento; yo lo estudié con la amplitud de concepto que la escultura monumental tiene hoy día, con esas mágicas veladuras y esa agrupación misteriosa que se ha iniciado de poco tiempo á



Estudio de las Artes.

escultores, á mí se me encargó la adjunta figura, que representa la estatua del Progreso, la cual se representa por una figura alada en la edad de las ilusiones y grandes energías, llevando en la mano la antorcha de la civilización.

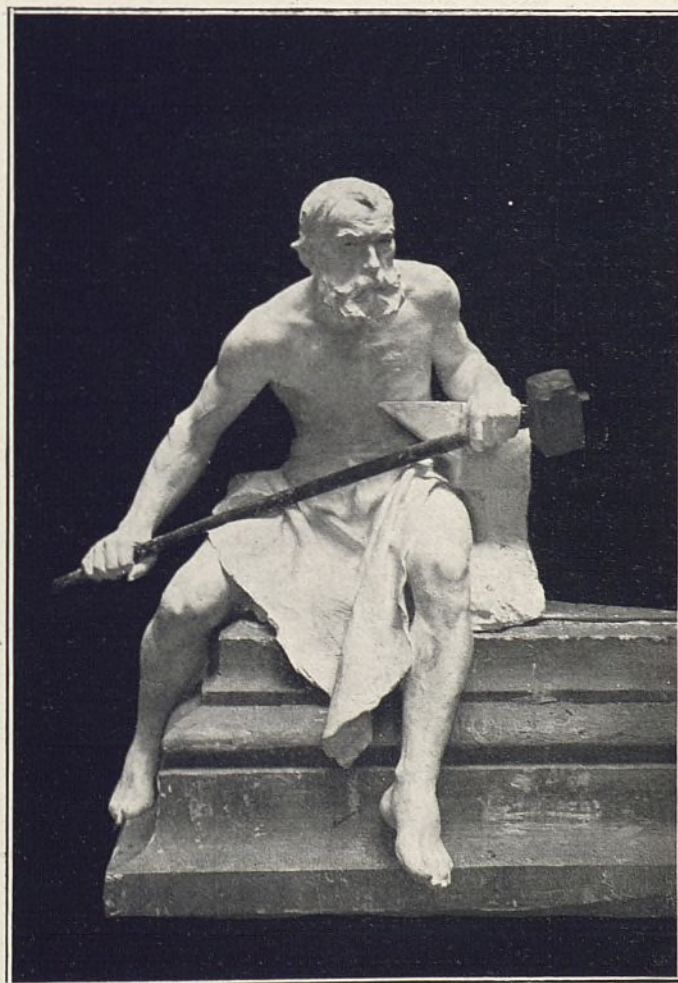
Estudio de las Artes.

Es un asunto de esos que pocos artistas no habrán tratado; así es que nada nuevo me propuse al empezar dicha obra si no fué la de hacer un estudio de líneas finas y agradables, en el cual se pudieran ver y estudiar las dificultades del desnudo, al mismo tiempo que el plegado de ropajes, atributos, etc.

Estudio

«El Trabajo».

La eterna maldición que desde el pecado de nuestros primeros padres pesa sobre la especie humana: «Comerás con el sudor de tu frente», es decir, la idea que después ha sido sublimizada por las generaciones con tantos maravillosos descubrimientos que hoy día hacen olvidar tan tremendo anatema, es el asunto que nos ha servido para ejecutar el adjunto estudio.

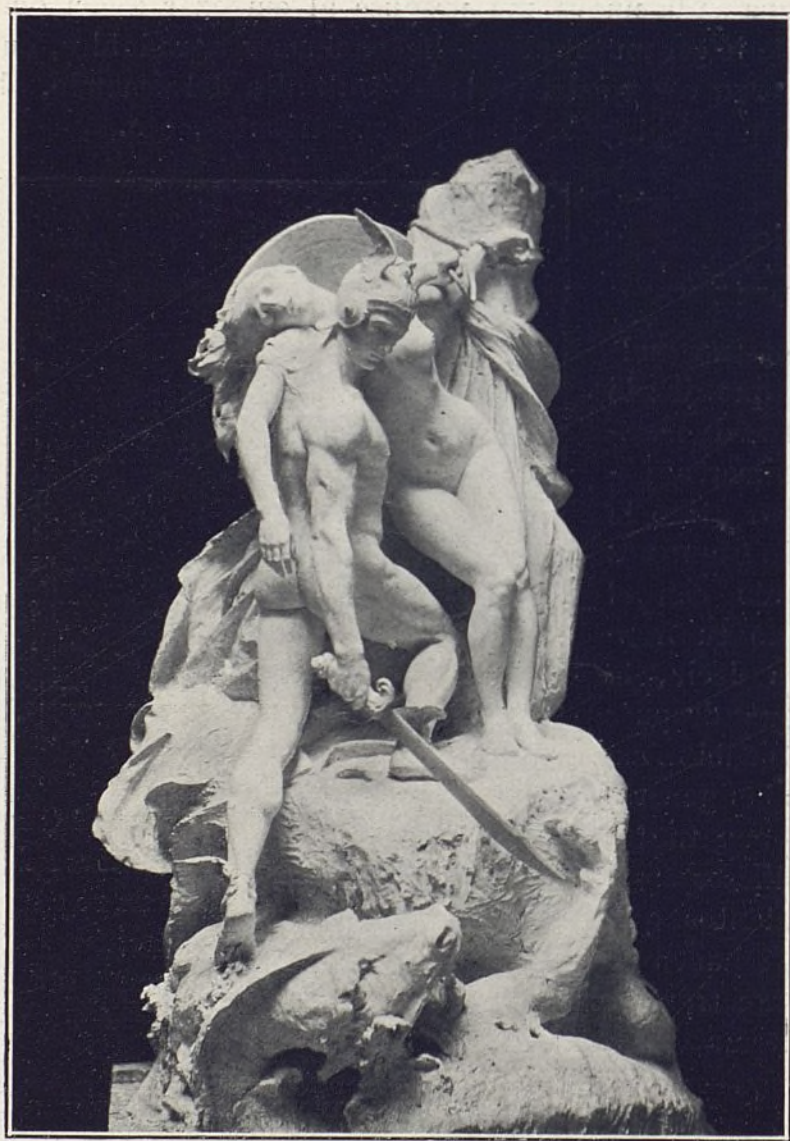


Estudio «El Trabajo».

5—Escultura.

Andrómeda y Perseo.

La tierna escena de estos dos hermosos personajes de la Mitología ha sido el asunto por mí tratado en el grupo escultórico que presenté en la última Exposición de Bellas Artes, el cual fué premiado con medalla de primera clase.



Andrómeda y Perseo.

Monumento á Bravo Murillo.

Cuando el pueblo de Madrid trató de ejecutar una serie de estatuas de hombres célebres que adornasen sus plazas y paseos, al mismo tiempo que servían para ilustrar y conmemorar su vida, nos fué encomendada la de este ilustre patricio, y procuramos que todo



Monumento á Bravo Murillo.



Villa de Madrid.

su monumento respondiera á aquellas tradiciones románticas en que se desarrolló la vida de nuestro prócer. Por esta razón, hemos tratado de que su pedestal responda á las sobrias líneas del clasicismo, las cuales sólo se rompen para sostener á la estatua que representa la Villa de Madrid sosteniendo su escudo, figura en la cual hemos procurado sintetizar la belleza, la gracia y la elegancia de la ponderada *gatita*.

Esto es, poco más ó menos, lo que después de algunas conversaciones hemos podido entresacar de la inspiración y acierto en la ejecución de las obras de tan distinguido cual modesto artista.



ANTONIO MUÑOZ DEGRAIN



USTOSO acepto el encargo de usted de darle algunos datos de mis obras, supuesto que, siendo entusiasta de mi querida patria, veo con gusto el esfuerzo que está usted haciendo por colocar el nombre de los artistas españoles á gran altura, sosteniendo una Revista que indudablemente le tiene que costar muchos disgustos y sacrificios metálicos; así, pues, adjunto le remito las obras mías siguientes:

Carmen en Granada.

Es este cuadrito una de esas notas tan interesantes y potentes de nuestra rica región andaluza, en la cual se armonizan de manera tan sublime la brillante nota de color con lo típico de sus históricas y patriarcales costumbres. La brillantez de su cielo y lo abigarrado de sus construcciones contrastan grandemente con la grandiosidad de su paisaje y su vegetación.

1—Pintura.



Carmen en Granada.

De la composición y de su ejecución nada me atrevo á decirle, pues está ejecutado con todo el religioso entusiasmo que todos los artistas ponemos en nuestras obras cuando el modelo nos subyuga.

Orillas del Tíber, en Roma.

En este cuadro, copia fiel del natural, he tratado de buscar la impresión de un atardecer en las orillas de aquel río, que al hombre menos poeta le hacen pensar profundamente sobre todas las generaciones que en sus tranquilas aguas han visto retratadas sus imágenes: unas veces, la alegre y alocada bacanal de sus triunviros, imperios y guerreros; otras, las feroces carnicerías con que los bárbaros del Norte derribaban aquellos imperios que dominaron el mundo entero; después, el cristianismo triunfante; después sus



Orillas del Tíber.

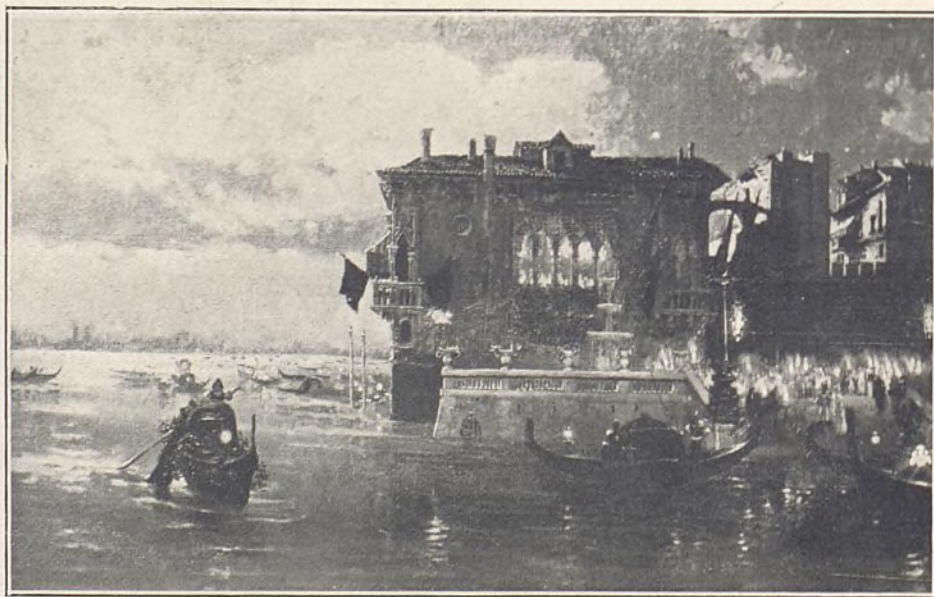


Escuchas moros.

guerras, sus grandezas, sus virtudes y sus vicios...; pero sus aguas, siempre misteriosas y tranquilas, dejaban de reflejar las escenas que en sus márgenes se sucedían con la vertiginosa celeridad de los tiempos. Este estado melancólico de la Naturaleza es lo que he tratado de llevar á mi cuadro; yo no sé si lo he conseguido, pero este es el efecto que á mí me produce cuando lo vuelvo á ver. Hoy día lo posee la Excm. Sra. Duquesa de Bailén.

Escuchas moros.

¿Quién no ha leído la hermosa obra de Alarcón *La guerra de Africa*? Aquella epopeya de las armas españolas, acaudilladas por ilustres generales, será siempre una fuente de inspiración para los artistas españoles. De ella he sacado motivo para componer este cuadro, en el cual dos musulmanes, arrastrándose por el suelo como dañinos reptiles, buscan el momento de caer sobre el inexperto centinela ó sobre la confiada descubierta. Una enmarañada chumbera sirve de escondrijo ó reducto á los sagaces enemigos, que uno á uno, y sin el menor ruido, avanzan cautelosos, aplicando el oído en tierra para percibir el menor movimiento de sus contrarios.



Fiesta nocturna en Venecia.

La luz radiante de aquel hermoso país, su peculiar jaique, sus turbantes, la agilidad de sus dueños, que tan pronto están echados, de pie ó á caballo, han hecho del pueblo árabe, en sus distintas tribus, un elemento de gran estudio y siempre interesante y artístico para la pintura. Este es mi cuadrito que acompaño, el cual, como usted puede ver, responde á todo lo que anteriormente le digo.

Fiesta en Venecia.

La patria de los canales, las tradiciones y la poesía, ha sido copiada de mil maneras, con innumerable diversidad de personajes, ya escenas de amor ó de guerra, ya de piedad ó recreo; pero lo que yo he tratado de buscar son los efectos producidos en ella por la iluminación de una potente luna, contrastando con la luz artificial de una de esas grandes fiestas que en la época de sus grandezas se celebraban. Por esta causa, he colócado á su izquierda la difusa silueta de la ciudad y sus canales con sus góndolas, y en la derecha el duro contraste de soberbio palacio iluminado, las oscuras sombras proyectadas por sus grandes masas y el bullicio y reflejos de sus habitantes, que en alegre y luminica comparsa atraviesa una de sus plazas. Este cuadro lo posee actualmente el Excmo. Sr. Conde de Peñalver.



Panó decorativo.

Panó decorativo.

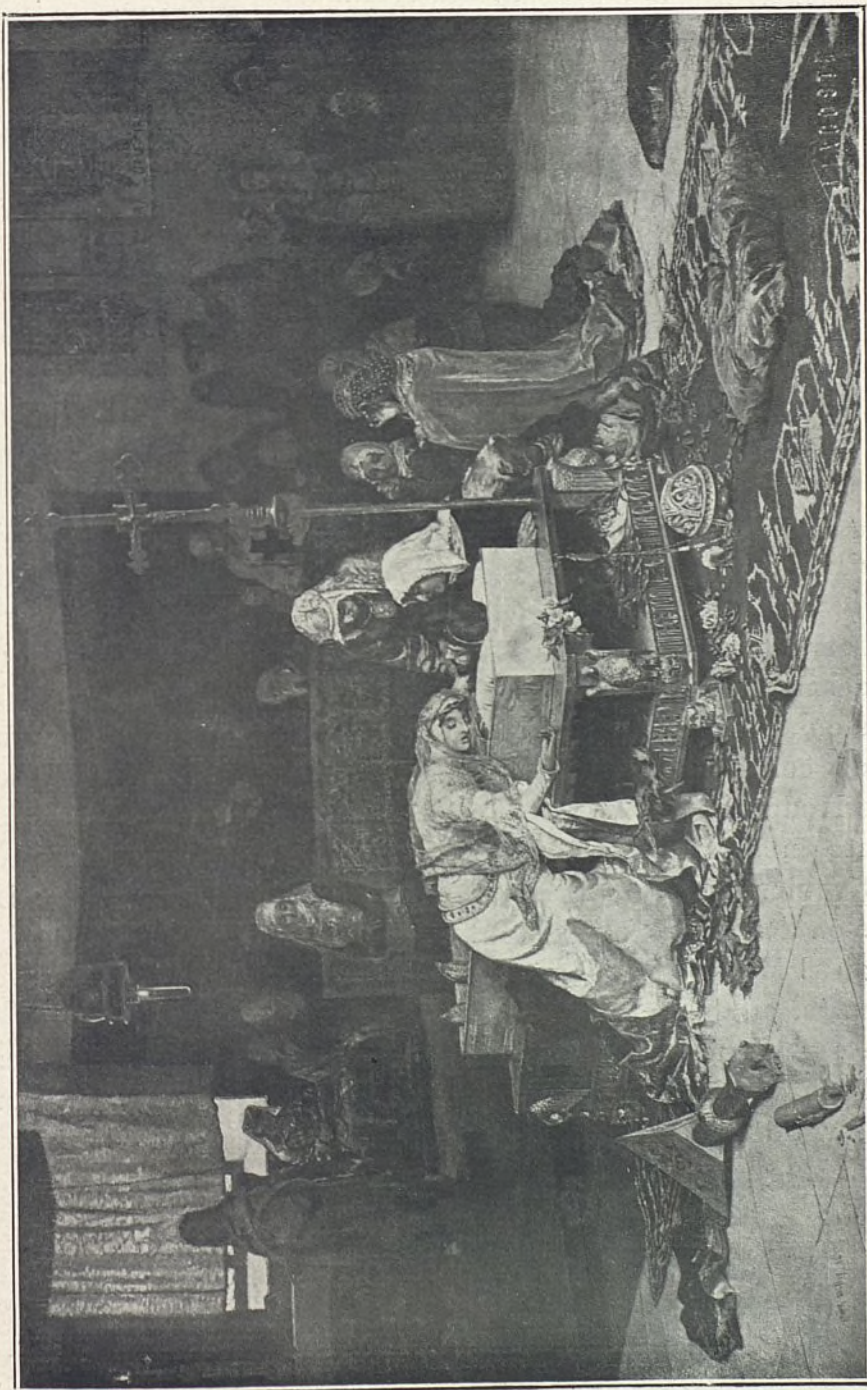
Esta obra es de un género enteramente distinto de los anteriores; es una composición de la Música, la Comedia y la Tragedia, las cuales están representadas por dos figuras de mujer aladas y un gran grupo de angelillos, en variedad de escorzos, con atributos, etc. Fué pintado para el palacio de la Excm. Sra. Duquesa de Denia.

La laguna Estigia.

El pintor, creo yo, también debe hacer su viaje ó cuadro por el campo de lo fantástico, al cual corresponde el adjunto; sobre el lago se eleva una tromba, en la cual se precipitan en el más confuso desorden los seres animados y los seres fantásticos, produciendo un caos que enardece el pensamiento humano cuando traspasa los límites de lo conocido.



La laguna Estigia.



Los amantes de Teruel.

7—Pintura.

Los amantes de Teruel.

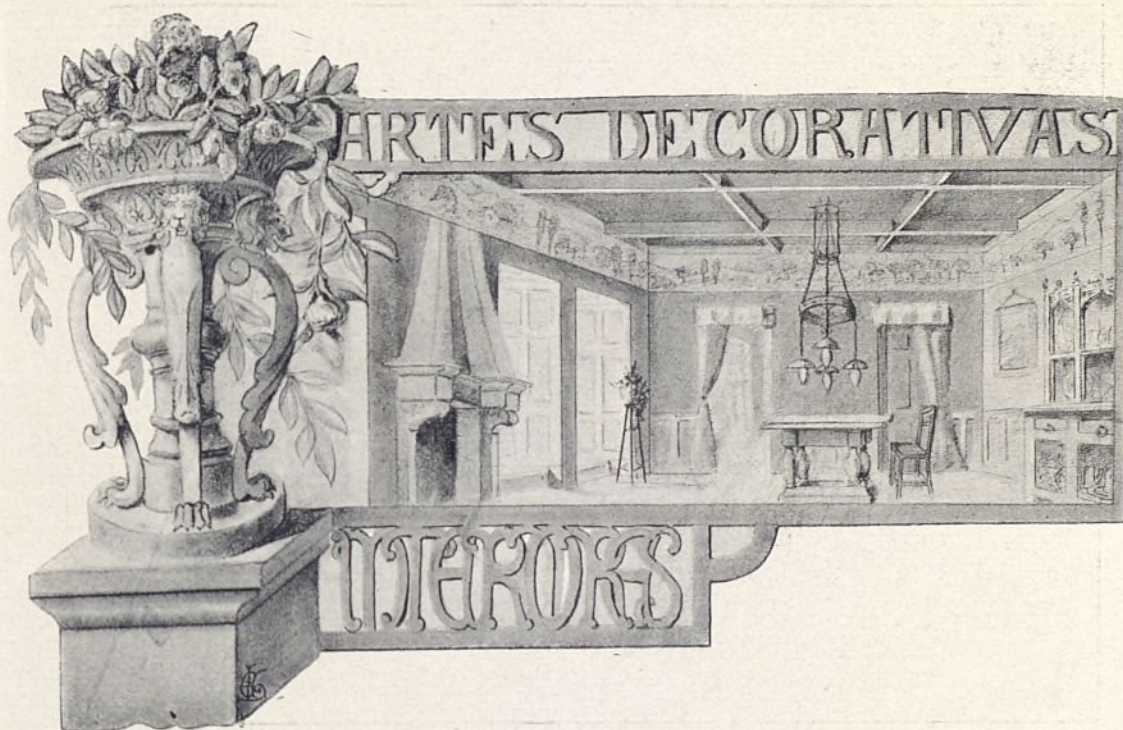
El hermoso poema en el que fueron immortalizadas las dos figuras de Isabel y Marcilla, tan tierno y tan sencillo como popular en toda España, fué donde me inspiré para crear mi primer gran cuadro, y de toda su historia elegí aquel pasaje en que no se sabe cuál es más grande, si lo trágico del desenlace, ó lo tierno de ella.

Marcilla, que después de mil vicisitudes en una prolongada ausencia vuelve á su país, encuentra casada en aquel fatal momento á la dueña de sus afanes; esto le hace morir de pena y yace su cuerpo presente. Isabel, con sus damas de servicio, quiere dar el último adiós al que fué en vida su única ilusión, y al abrazar sus restos, queda sobre ellos muerta. Este es el grupo que en primer término se destaca, en el cual tuve cuidado de estudiar hasta los últimos detalles de la época: cruz, mesa, incensario, etc. En el fondo se ve al oficiante; por una gran ventana de la iglesia penetra la luz, que es quebrada en distintos matices por una gran cortina, y en las penumbras del otro lado del templo se ve al pueblo y sacerdotes, que, llenos de angustia, presencian el drama que allí se desarrolla.

Este cuadro se presentó en la Exposición del año 1884, y fué premiado con medalla de 1.^a, y hoy se encuentra en el Museo de Arte Moderno.

Siento en el alma no poderle dar fotografías de mis cuadros Santo Sepulcro, en San Francisco el Grande, de esta corte; La Conversión de Recaredo, existente en el Senado: Otelo y Desdémona, en el Museo de Lisboa.

Además, en la actualidad estoy terminando de mi viaje á Oriente varios cuadros, entre los cuales, cuando estén concluidos, podré darle fotografías, y sus asuntos son los siguientes: El Jordán, El valle de Josafat, El mar Muerto, Jesús en Tiberíades, María de Magdala y Safof.



JOAQUÍN LÓPEZ

Santa Catalina, 14.—Madrid.

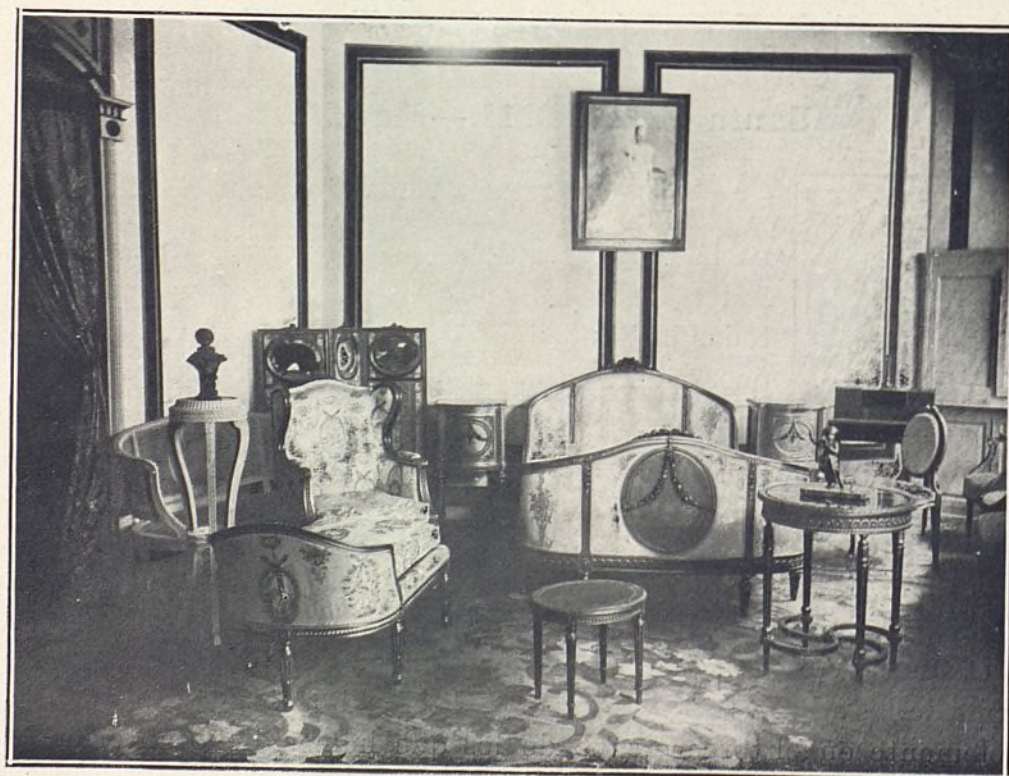
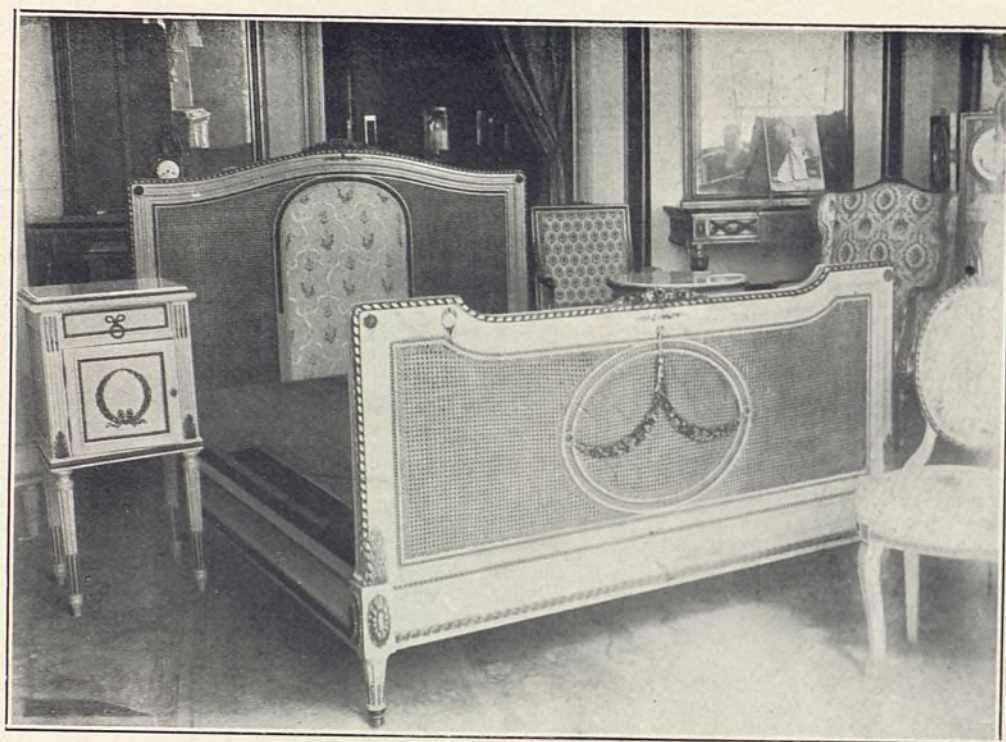


ADA la gran confusión que hoy existe entre las Artes decorativas, es difícil poder dar gusto á todas las tendencias que en ellas se manifiestan, pues mientras unos sostienen las novísimas teorías del arte modernista, otros siguen ejecutando los estilos históricos, y, por último, otra gran cantidad de artistas se dedica á modernizar los antiguos moldes. Todos ellos, indudablemente, consiguen grandes aciertos, y todos también presentan lamentables equivocaciones; á esto puede decirse que se ha reducido hoy día la generalidad de la producción.

Después de este pequeño exordio ó introducción, paso á ocuparme de los adjuntos trabajos, los cuales pueden clasificarse indudablemente en el tercer grupo de los que hemos dicho anterior-

1—Artes decorativas.

Ayuntamiento de Madrid



2-Artes decorativas.



mente, pues su origen está en los estilos históricos, y su ejecución moderna, introduciendo elementos que si es verdad que son exóticos al estilo, no es menos cierto que pueden combinarse con ellos armónicamente, produciendo una novedad.

De las fotografías que acompañamos, las dos primeras son dos alcobas de

estilo Luis XVI, pero como hemos dicho anteriormente, no siendo unos meros copistas, sino tratando de imprimirlas un marcado sello de personalidad, que es, en nuestro entender, el único medio de llegar á transformar paulatinamente las Artes decorativas.

La tercera es un saloncito en el cual hemos tratado de buscar el efecto de sencillez y elegancia, que son la base á la cual ha de responder toda la composición, para lo cual hemos procurado que los lienzos de sus paredes sean todo lo sobrios posible, para que de este modo el mobiliario resulte más rico. La variedad de elementos que integran el conjunto sería prolijo el ir enumerándolos uno por uno, por cuya razón creemos que por la sola inspección de las adjuntas fotografías podrá el lector formarse idea exacta de ellas



y evitarnos á nosotros tan enojosa como extraña labor descriptiva para el que, como nosotros, somos pobres trabajadores.

Sólo haremos constar que su ejecución es sumamente esmerada, y que toda la tapicería ha sido elegida dentro de los mismos principios que ya hemos repetido, y encaminada á formar con la parte de ebanistería el conjunto apetecido.

Por último, el salón de estilo Imperio forma el conjunto de las obras por nosotros ejecutadas, y en el cual puede aplicarse todo lo que llevamos dicho, siendo sus maderas caoba delicadamente trabajada, y su tapicería sedas bordadas con arreglo á dibujos por nosotros mismos facilitados.

El resto del conjunto lo forman algunos cuadros, espejos, lámparas, lozas y otros adornos, que si no responden exactamente al carácter de época, es indudable que forman el *confort* de la vida moderna. Las paredes de todo el recinto están cubiertas con ricas telas de seda de esos medios tonos que tanto carácter dan á esta clase de habitaciones.